Diciembre - 1985

MALVINAS:
LA GUERRA CONTINUA

Cabildo



Dios te Salve María, Llena Eres de Gracia

2da. Epoca - Año X - Nº 95.

₳ 1,30.-

Soneto a la Natividad

VINO a la vida para que la muerte
dejara de vivir en nuestra vida,
y para que lo que antes era vida
fuera más muerte que la misma muerte.

Vino a la vida para que la Vida
pudiera darnos vida con su muerte,
y para que lo que antes era muerte,
fuera más vida que la misma vida.

Desde entonces la vida es tanta vida
y la muerte de ayer tan poca muerte,
que si a la vida le faltara vida,

Y a nuestra muerte le sobrara muerte,
con esta vida nos daría vida
para dar muerte al resto de la muerte.

Francisco Luis Bernárdez

EDITORIAL

María y la Nación

EL país no ha terminado de salir de la conmoción en que fue sumergido por una película, una simple película que presentaba la hedionda condición de ser blasfema. Que esto ocurra entre los productos y subproductos artísticos de un siglo caracterizado por practicar la blasfemia como una muestra de libertad —expresión de la desacralización— no es mayormente de extrañar: está en la lógica del mismo proceso de desacralización, que ciertamente no se detendrá por algún impulso interior; antes, todo indica y acentúa su tendencia a autoalimentarse y a acelerarse.

Ahora bien, la Nación —esta vez, por lo menos esta vez— apoyada en una jerarquía que esta vez —por lo menos esta vez— se enfrentó a un enemigo nada solapado, decidió no transar con la ofensa, no negociar, no comprender, no tolerar. No faltaron, por supuesto, los pusilánimes, dentro y fuera de la Iglesia Jerárquica, que se adelantaron a darle la mano y casi la bienvenida al blasfemo que en nombre de la belleza y, fundamentalmente, de la libertad venía a ofender a nuestra Madre, a burlar de su honor y a disolver, por esta vía, a la Patria.

No estaba sólo en juego la unidad de la Nación sino su identidad; es claro que ambas calidades están relacionadas y se generan recíprocamente; ambas constituyen tensiones permanentes y, por lo tanto, inestables y frágiles que a cada momento habrá que salvar. Ya Tocqueville había advertido del riesgo de disolver la unidad nacional destruyendo el sistema de convicciones, creencias y costumbres en común que permiten a los miembros de un mismo cuerpo social reconocerse como tales, como integrantes de una comunidad con objetivos propios.

Consideración demasiado naturalista, sin duda, ésta que esbozamos pero deseamos, básicamente, resaltar el sentido disolvente y antiargentino, de la blasfemia. Se ha ofendido a la Virgen y con Ella a la Iglesia toda y a la Cristiandad, pero se ha atentado, también, contra la Patria. Una patria que eligió a sus mejores hombres y que nucleó a sus pueblos en torno y en nombre del Corazón de María y fue en este nombre que se mató, se murió y se perdonó; pero nunca se retrocedió ni se transó, como ahora no pocos —pero tampoco tantos— nos aconsejaron; siempre esa maldita debilidad disfrazada de prudencia, esa cobardía disimulada entre los pliegues de la caridad y la deserción hecha pasar por tolerancia.

Es de admirar que nuestro país y nuestro pueblo —sometidos desde antiguo, desde la entronización del liberalismo en el poder— que vienen siendo descristianizados y que ven vaciados de contenido significativo sus valores más hondos y más elevados, sean capaces de reacciones como éstas, aunque no unánimes sí amplias. La axiología de los argentinos fue trastrocada y se ha colocado por encima de todo a la libertad, una libertad mítica, abstracta, ideológica, revolucionaria, deformada; esa libertad es la que se pretende hacer privar sobre cualquier otra consideración. El derecho del hombre sobre el derecho de Dios, el respeto a la creación humana por sobre el respeto a la creación divina, cuya más excelsa manifestación es María. Y aunque no todos lo hayan comprendido así, la defensa de la Virgen y de su altísimo honor se confunde con la defensa de todo un orden tradicional, cultural y espiritual, del cual aún vivimos y al que deseamos restaurar.

La izquierda es una cultura a su modo, tosca, destructora, perversa, pero que aspira a imponerse por encima, incluso, de la libertad de los liberales a los que continúa, desplazando a los valores de la otra cultura, la cristiana, resumida y simbolizada en la figura de la Virgen Inmaculada. Admitir pasivamente una ofensa a nuestra Madre equivale tanto a una cobardía —indigna de argentinos— como a renunciar a un pasado y a un orden. La Argentina dejaría de ser una nación creyente si renunciara a defender a María, si abdicara de su amor, si aceptara convivir con la blasfemia que, por repugnante y estúpida que sea, no deja de denunciar la acción del Demonio en la política, en la religión y en la cultura. •

* * *

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS
2da. Epoca
Año X N° 95 Buenos Aires
10 de diciembre de 1985
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Ricardo Bernotas

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:
Ignacio Arteaga
Horacio P. Cabrera
Antonio Caponnetto
Alberto Falcionelli
Federico Ibarguren
Rómulo Lucena
Carlos Miralles
Ricardo Alberto Paz
Marco Sagunto

Servicios fotográficos:
Telám, DyN y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
₳ 1,30.-

Suscripciones:
6 meses: ₳ 7,80.-
1 año: ₳ 15,60.-
Exterior: u$s 40

Correspondencia, a nombre de Ricardo Bernotas, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentina Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
	Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



Hacia el Seno Cósmico de la "Modernidad"

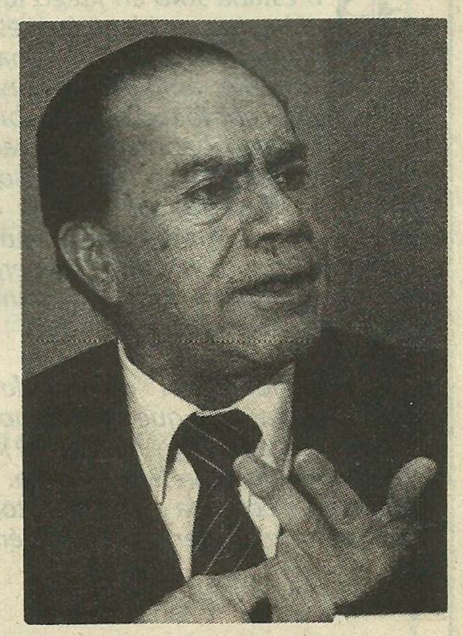
Justamente hoy, 10 de diciembre, se cumplen los dos primeros años de la gestión presidencial de Raúl Alfonsín, prevista para cuatro más. Ha transcurrido pues una tercera parte de su mandato, iniciado para él bajo los mejores auspicios electorales, sin otro fruto cierto, también para él, que sólo eso: su transcurso. Lo cual ha de ser, siempre para él, excelente. Y para nosotros, aunque él no lo pueda creer, necesario. Pero con esa dosis de fatalismo que conlleva la necesidad de la aceptación forzosa de los hechos tal como ellos son cuando no pueden ser distintos. Y que no podían serlo, no solamente lo juzgamos sino que lo profetizamos, modestia aparte. Con estas palabras (Plaza San Martín, 18 de noviembre de 1983): **"...el auténtico nacionalismo argentino, antes que nadie en el país, declara abierta su oposición frontal y global al próximo gobierno. Dejándose, desde luego, todos los márgenes de libertad necesarios para el apoyo que, eventualmente, algún hipotético acto de ese gobierno pudiera merecer".** Porque, agregamos entonces: **Hoy, el enemigo interno se llama Alfonsín. Y el externo es el muno apóstata y materialista que lo ha promovido y sentado en el Poder".**

Sin nada que aplaudir hasta la fecha, al cabo de veinticuatro meses así siguen siendo las cosas.

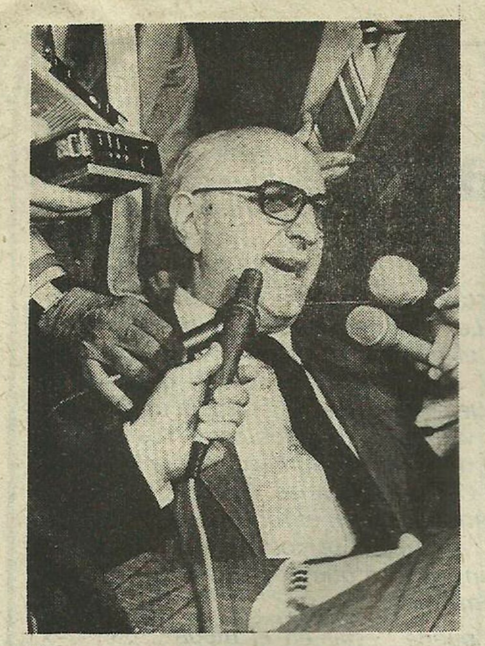
LAS METASTASIS DE LA DERROTA

Para que un partido político grande pueda sobrevivir a contrastes sucesivos de magnitud, lo primero que debe intentar es la convalidación de la razón de ser de su existencia. Por encima, o más allá, de la crisis estructural que sufre el peronismo desde el 30 de octubre de 1983 (podrían fijarse otras fechas anteriores: 1° de julio de 1974, muerte de Perón, y 24 de marzo de 1976, comienzo del "Proceso"), reavivada desde el 3 de noviembre pasado, aquélla es la cuestión de fondo a la que tendría que abocarse. ¿Podrá someterse a un esfuerzo de esa naturaleza, que lo es tanto moral como intelectual? Y en caso de que lo consiguiera, ¿qué respuesta le daría semejante introspección? Son preguntas incontestadas todavía. Quizá porque sea prematuro hacerlo, quizá porque nunca se plantee tal indagación, quizá porque la respuesta quede sólo a cargo de los hechos. En tanto, la renuncia de Saadi a la virtual presidencia del Consejo Nacional Justicialista y su posterior rechazo por sus miembros, la asunción de responsabilidades por aquél y la imputación recíproca de éstas entre los diversos actores del drama, y la misma remodelación de líneas o configuración de otras nuevas —incluyentes de sectores de algunas hasta ahora encontradas— son meros epifenómenos de aquel nudo ontológico que hemos señalado.

Lo mismo ocurre, aunque con distinta dimensión y trascendencia, en los partidos hoy pequeños pero que en algún momento tuvieron el poder o parte de él, como el MID en el orden nacional, o el bloquismo o el



Vicente L. Saadi.

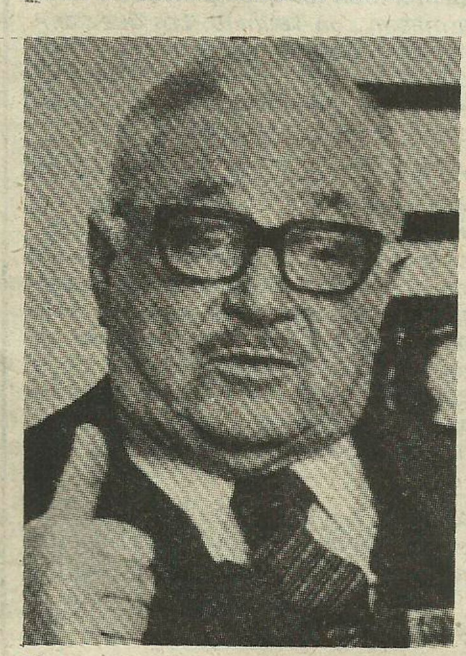


Frondizi.

"sapagismo" en el provincial y amenazados de desaparición los tres; o de absorción por los de actual y desde luego que mayor fuerza centrípeta. No cabe duda de que a eso se deben las renuncias de Leopoldo Bravo, Arturo Frondizi y Rogelio Frigerio y la escisión promovida, rumbo a horizontes más rosados, por Vítolo el Joven en el seno del desarrollismo. Y asimismo en agrupaciones que se estiman en crecimiento, y lo están o estaban, como la UCD y el PI, pero cuyos respectivos ascensos no han satisfecho sus expectativas presentes ni les insinúan triunfos futuros, ni siquiera mediatos. En la primera hay ciertamente un cuestionamiento interno referido a lo que ilusoriamente creyeron que podría ser, y en la del anciano Alende un disciplinado encogimiento frente a lo que ya saben que nunca obtendrán por las suyas. Esto es claro, y la razón causal es la que hemos señalado aquí, la que se agrega a la apuntada en nuestro análisis de la edición anterior (Nº 94, 8-XI): "La victoria del gobierno y su partido no hará sino producir una concentración del poder político y jurídico". La facultad atractiva que esto tiene es incalculable. Y funesta en este caso, visto en qué manos se hallan depositados tales poderes.

LA "INGESTA" DEL TRIUNFO

No aludimos con el subtítulo precedente a ningún episodio supuestamente delicuencial, atribuido a un "representante" municipal de la UCR que, de ser culpable, no sólo será sancionado por la Justicia ordinaria sino por su propio bloque (ya castigado con una dieta mensual de 1.600 australes **per cápita**), el cual lo azo-



Frigerio.

Nunca Más: Siempre Menos

TRANSCURRIDA y olvidadas las elecciones, aliviado el Presidente de la Unión Cívica Radical, y la ciudadanía en general, de sus plastas oratorias hebdromedarias, exonerado —en el sentido inofensivo de la palabra— el Ministro del Interior de interiorizarse acerca del funcionamiento, armado y colocación de artefactos explosivos pre-electorales, en gayola uno por lo menos de la docena de ultra-derechistas, preconciliares, vinculados al narcotráfico, el tráfico de armas, a las congestiones de tráfico y a la guerra bacteriológica, el Gobierno ha vuelto a su inescrutable enigma gubernamental: ¿Qué hacer desde el Gobierno?

Las inundaciones no pueden constituír, desde luego, motivo de mayor preocupación. Está a la vista que los distritos afectados por ellas, confrontados con el resto del padrón nacional, son claramente minoritarios y elitistas.

Por sobre la testa brilladora y patinosa del Dr. Troncoliso resbalan las denuncias por fraude en la consulta popular, adulteración de la cartografía y otras fruslerías conexas, presentadas en el fuero penal por los nostágicos de la soberanía territorial.

Los intereses de la deuda externa se van pagando religiosamente, y con usura, mediante el recurso radicalísimo de contraer una deuda mayor, de la que se encargarán las generaciones venideras.

Guglielminetti no ha regresado y si regresa no va cantar ni bajito. La "mano de obra desocupada" ha sido toda contratada por los organismos asesores de la Presidencia y los del citado ministro de interioridades. Un problema social más resuelto, que devuelve tranquilidad a meritorios trabajadores del gatillo.

En cuanto a la "extinción de los bóvidos", anunciada por la revista "Digo", puede amenguar, es cierto, el caudal histórico del radicalismo, pero hay que recordar que, antes, el Eclesiastés había dicho que el número de los bóvidos es infinito.

Por último, los 5 hermanos del Presidente de la República han podido ser felizmente ubicados todos en el presupuesto nacional. No hay más nada por hacer entonces, y consecuentemente el Gobierno, de aquí en más, nunca más tendrá a menos no hacer nada más. No hay que olvidar que si Dios hizo al mundo de la nada, es porque alguien antes hizo la nada. El radicalismo volverá a hacer la nada, y después Dios hará lo que pueda. •

R.A.P.

Dios te Salve María

*NO vamos a hablar de lo obvio. Godard y su película incalificable no merecen más que un silencio sobrecogido de horror, y reparación por nuestra parte. Penitencia, mortificación, oración. Es demasiado abrumador, porque un acto por el estilo no parece proceder única y exclusivamente de la malicia humana. Como dijimos en nuestra primera advertencia (***Cabildo** *Nº 91, agosto'85), se transparenta en todo esto algo de literalmente diabólico. Aquí hay más en juego que la carne y que la sangre. Están las potestades infernales. Ningún católico, ningún bien nacido puede quedar indiferente. En el suelo de la Patria no puede perpetrarse semejante afrenta.*

Pero no se trata de discutir esto. Confiamos que el engendro no se proyecte, y haremos todo lo que esté a nuestro alcance para que así sea. Lo que ocurre es que este inmundo episodio nos debe mover a reflexionar lo más serenamente posible y a intentar un análisis más abarcador.

Esto no es un hecho aislado. Es el fruto más amargo de una planta degenerada cuyas raíces vienen de lejos. Es el parto deforme y "contranatura" de una cultura moribunda y corrupta, decrépita y ya estéril. Una cultura donde se cerró incluso el ciclo materialista y afloran las excrecencias satánicas. Es el producto de una apostasía de siglos. Esto vale también para nuestro país que hasta hace poco se consideraba católico y mariano, y ahora se ufana de un "pluralismo" informe. Y que hoy vemos dividido, tajantemente dividido entre aquellos que, más allá de sus virtudes y miserias personales, se estremecen de asco y sienten vibrar sus mejores fibras con sacra indignación y aquellos otros que no titubean en considerar que la censura cinematográfica es algo más grave que el sacrilegio.

Y aquí nos encontramos en una opción insoslayable. La situación no permite ese margen de maniobra en el que tantos se sienten tan cómodos, donde hay lugar para la finta y el esquive. No se puede mirar para otro lado. No se puede llegar al arreglo elegante, pilatesco, componedor. Es hora del lenguaje evengélico: "Sí, sí; no, no".

Así vemos de un lado a los que se ponen histéricos porque los católicos nos oponemos al agravio. Como pocas veces, como nunca tal vez, se han desbocado, y furiosos echan por la borda toda simulación para atacar violentamente a la Iglesia Católica desde las obscenas tapas de sus numerosas publicaciones. Y desde sus columnas amontonan blasfemias y disparates, lugares comunes exhumados de la jerga psicoanalítica y de los panfletos libertarios decimonónicos. Y también aparecen las escorias progresistas, que se apresuran a elogiar cualquier basura y a encontrar "aspectos positivos" en todo lo mundano. Pareciera que intuyen los enemigos de Dios que aquí se juega lo fundamental. Eso explica tanto rasgarse de vestiduras frente al atentado al "sagrado derecho" de la libertad de prensa.

Del otro lado están los que conservan un resto de sentido de lo sacro. Los que no han podido ser totalmente corrompidos por el mundo moderno y saben que hay cosas intangibles. Los católicos sencillos, que sienten con la Iglesia y que esperan de su Jerarquía un pronunciamiento claro, valiente y sin dobleces. Los que no pueden tolerar el manoseo de su Madre, a la que acuden en sus dolores y en sus alegrías. Los que, con lecturas o sin ellas, comprenden en el fondo de su alma que no hay razones artísticas, psicoanalíticas, jurídicas, políticas ni de ningún tipo que basten a justificar una monstruosidad semejante.

Por eso no se puede "estar en el medio". No hay medio. No se puede decir "yo no sé porque no la vi", o "yo no la vería, pero el que quiera verla..." o cualquier agachada parecida. Es hora que recordemos lo que nos dijo Jesucristo con toda claridad: que El se avergonzará ante su Padre de aquél que se avergonzare de El frente a los hombres. Y aquí se juega con la honra de Su Madre Santísima.

Es momento pues de reflexionar. El solo hecho de que esta cuestión se esté planteando, y en los términos que sabemos, es para pensar. Estamos tocando fondo. El pantano cultural en el que nuestra sociedad se viene deslizando no da para mucho más. Y lo que hoy padecemos viene de muy atrás. Viene de la desidia y la torpeza de muchos católicos que se desentendieron del campo cultural, que se dedicaron a correr idiotamente detrás de las "maravillas" de los "tiempos nuevos", que ablandaron y despilfarraron el tesoro de la piedad popular, que echaron de los mejores lugares a las cabezas más lúcidas y persiguieron a los que valían, poniendo la lámpara bajo el celemín. Son los que ignoraban a Castellani y se entusiasmaban con Teilhard. Los que cambiaban a Santo Tomás por cualquier moda que pareciera más o menos exótica. Los que abominaban del Nacionalismo, que manchaba, para abrazarse con lo "moderno", con lo "actual". Y bien, esto es el resultado.

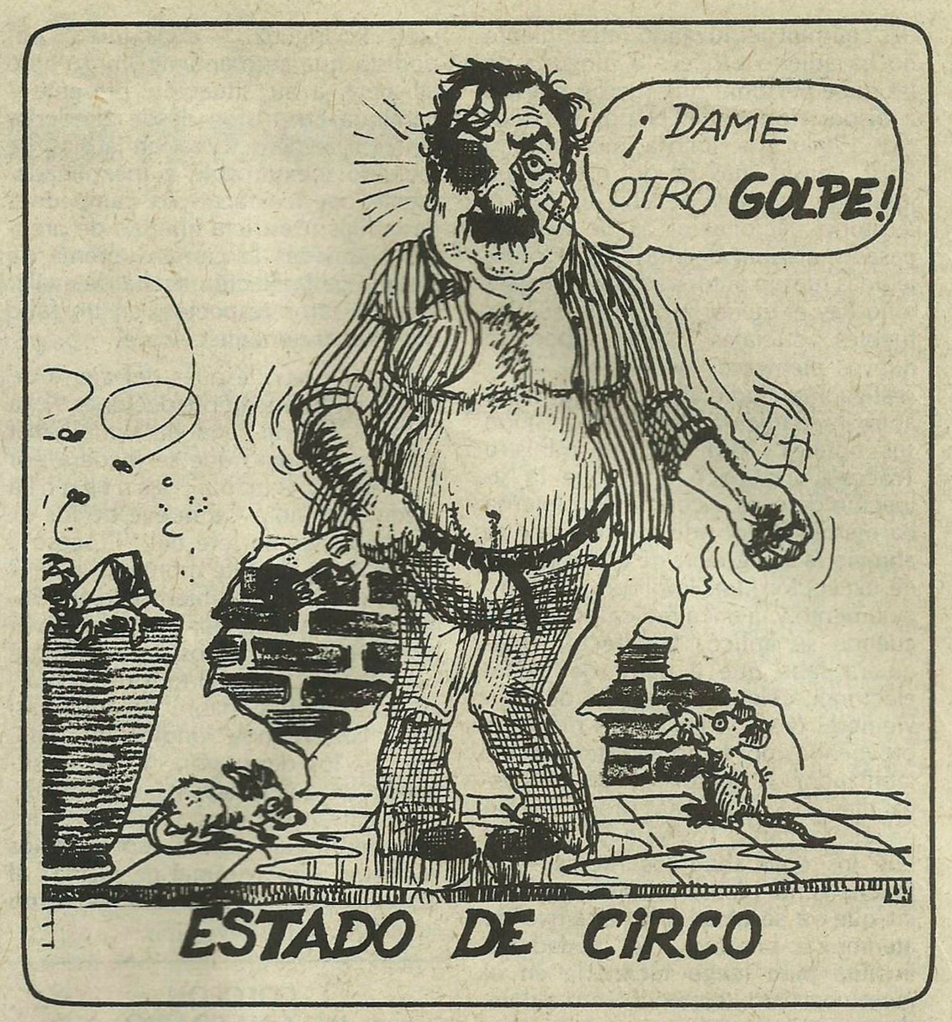
Y de este pantano tenemos que salir. Para lo cual no hay soluciones mágicas, fórmulas ni recetas. Hay que rezar y trabajar. Sin descanso. Porque corremos el riesgo, el grave riesgo, de que una vez superado este trance amargo, con fortuna en el mejor de los casos, todo vuelva a su letargo: que las conciencias se adormezcan y que nos quedemos tranquilos. Esto es un eslabón, el más repugnante por cierto, pero sólo un eslabón de la larga cadena que aprisiona el alma de la Patria. La lucha seguirá. Es de todos los días. Y exige una militancia lúcida y constante, y no un arrebato cuando el agua nos llega al cuello.

Por todo esto, para que nos enseñe su paciencia y su fortaleza, no nos cansaremos de invocar a Nuestra Señora y rogarle que nos proteja, que nos cobije bajo su manto de Madre, que se acuerde de esta Patria que es Suya: Dios te salve, María. •

C.M.

tará "inexorablemente" con las astas de sus "banderas éticas y morales" propias de su impoluta tradición republicana y krausista. Queremos referirnos a los trastornos metafóricamente gástricos que siempre provoca la deglución ininterrumpida de tanto poder político actual y poderes conexos en potencia. Aquí sí que se trata de una crisis de crecimiento real del **alfonsinismo,** cuyo orto quedó atrás, se halla en el punto exacto del cenit y no tiene porqué atisbar siquiera curva alguna hacia el ocaso, parafraseado sea nuestro admirativo exégeta Giussani. Es que la UCR misma está siendo objeto de esta ingestión por el nuevo monstruo apetente que, a semejanza de las criaturas de Rabelais (Gargantúa o Pantagruel; uno de los dos era, o los dos) mordisquea las tetillas nutricias de su nodriza, agotada como está ésta con sus, además, casi cien años de insaciables e inextinguibles —históricos tanto como renovados y cambiantes y coordinados— lactantes. El, para cándidos, sorprendente choque entre las líneas deja en claro las entrelíneas del asunto. Más no hay motivo de sorpresa alguna: si es verdad, como lo es, que Perón ha muerto, mucho más don Hipólito y, ni qué decirlo, el doctor Balbín. Diminutivo y todo el patronímico, Alfonsín ocupa todo el espacio, merced a esa incorregible vocación monárquica que se encierra en los entresijos de esa incorregible vocación democrática de nuestro pueblo. Tal parece un acertijo. Y no lo es, sino la evidencia de que el hombre del común, el ciudadano liso y llano, o mondo y lirondo, sólo busca ideologías aparte quien lo gobierne. Y don Alfonsín lo hace, aunque pésimo. (Eso es harina de otro costal). Y sus súbditos aguaitan las "resultas", como se decía antes. Luego se verá, por aquello tan repetido y aceptado de que la Argentina es impredecible.

Pero, ¿cuáles serían esas entrelíneas claras que hemos sugerido pocos párrafos atrás? Pues que una nueva clase política, ya instalada en el Poder, se apresta a consolidarse en él. Trataremos de definir a sus miembros por vía negativa: no son comunistas ni liberales; no son estatistas ni libreempresistas; no son elitistas ni populistas; no son conformistas ni revolucionarios; no son tradicionalistas, nacionalistas o conservadores ni tampoco radicales... Podría seguirse con las antinomias casi sin término. Son nada más que **modernistas,** que es un modo de ser



("modernus", "modus") hijos del futuro, y no hay nada más tenebroso en acepción natural que el futuro; son por tanto también, hijos de las tinieblas. Y don Alfonsín lo ha expresado así, seguro que sin saberlo, pero en grado mesiánicamente convocatorio en su reciente mensaje no precisamente parco de Parque Norte. Y tan sólo en eso consistió su homilía laica de esa mañanita del primer domingo de Adviento. (Que nadie ha podido leer sino tan sólo respirar, si se quiere con los ojos. Y —como el que dice haber leído el "Ulysses" de Joyce miente quien sostenga que lo ha hecho con la supradicha logorrera verbal del presidente **nato,** desde ese día, de la UCR gobernante). La cual sin embargo habrá que analizar, con tiempo y riñones, si resulta ser nomás el documento liminar de un pacto hacia un nuevo Estado, una sociedad nueva, una Nación distinta, una patria diluida en el seno cósmico de la **Modernidad.** Algo se habría puesto en marcha en ese sentido desde otros ángulos aparentemente ajenos y hasta opuestos al alfonsinismo, y con anterioridad a la indigerible monserga leída (ya que no pensada ni escrita) durante dos tediosas horas por el taumaturgo político de marras: los desgajamientos producidos en casi todos los partidos menores, la presumible extinción de algunos, el ensayo centrista del "romeroferismo" llamado "La Nueva Mayoría", la manifiesta proclividad de conspícuos dirigentes "renovadores" del peronismo hacia ese atractivo polo en que siempre consiste el Poder, sobre todo si es fraternal y munificente... Y, a propósito, ¿caerá también la CGT de Ubaldini en igual tentación por la opima y opilativa fuentada de las Obras Sociales o, quizá, tan sólo por los ciertamente prometidos mendrugos de un próximo ajuste salarial? Si esto último así fuese, quedaría cerrado el collar tirano-democrático que —con o sin estado de sitio en vigor— ha comenzado a ceñir el cuello de la República. Unico complot contra ella en trámite de ejecución, por lo que nosotros podemos saber.

BAJA EL INDICE DE LA CONMOCION

Tampoco el gobierno parece saber mucho más sobre el recurrente tema

del complot: el juzgado interviniente no ha abierto proceso a ninguna de las doce personas que fueron puestas a disposición del PEN por decretos Nos. 2049 (de jocosa memoria) y 2070, con el 2069 de por medio que implantó el estado de sitio en todo el territorio nacional el 25 de octubre pasado; algunas de ellas, estando detenidas fueron autorizadas a exiliarse, y no hay el menor indicio de que las fuentes oficiales hayan aportado nuevos elementos de juicio a la investigación judicial, iniciada hace aproximadamente cincuenta días con sus noches. Más aún: el ministro Tróccoli dijo poco atrás que la situación de caos y conmoción interna ha mermado considerablemente y se abreviaría la vigencia de dicho estado de excepción, tan impropio del temperamento y la ética radicales... hasta cuando se aplicó. En efecto, cualquiera sabe que a partir del festín electoral celebrado el 3 de noviembre, cesaron los ruidos molestos provocados por tanto artefacto desestabilizador. El doctor Frondizi, en estos días en Roma y más precisamente en el Vaticano, sostiene la tesis de que los colocaban los radicales. Y mucha gente piensa lo mismo, es decir que ya se alcanzó el objetivo de atemorizar primero a la ciudadanía incauta para luego inclinarla en el cuarto oscuro al sostenimiento del orden constitucional amenazado; breve: a votar por la UCR. Esto, desde luego, no configura técnicamente hablando un fraude. Sólo es el mero ejercicio de la pillería política, ésta ya no tan impropia de aquellas connotadas características del partido gobernante. En tanto, el señor Horacio Daniel Rodríguez —distinguido periodista que se mantiene libre como tal pese a su situación presente— continúa en prisión desde alrededor del 21 o 22 de octubre, en la que fue recluido inexplicable e inexplicadamente por los farsescos campeones de la más irrestricta libertad de prensa. A quienes la Corte Suprema de Justicia de la Nación acaba de avalar a ese y otros respectos, en un fallo que será tristemente célebre.

Pocas horas después del cierre de esta edición (mediodía del lunes 9), la Cámara Federal Penal hará público el suyo en el juicio que se incoara por decreto —con sentencia predeterminada— a nueve de los ex comandantes en jefe del "Proceso". Nadie duda en este momento que el fiscal Strassero, también laureado internacionalmente por su pasión por los derechos humanos, triunfará con su dictamen y que el terrorismo marxista y criminal habrá obtenido así una clara victoria vindicativa sobre quienes los derrotaron. Y, en el supuesto de que prosperasen los recursos extraordinarios que se interpondrán, allí estará esperándolos el mismo Alto Tribunal de Justicia al que hemos no sólo aludido sino señalado, o signado.

COLOFON DEL CALENDARIO

Ha concluido un año malo, pero no quejarse demasiado de él pues comienza otro peor. Antes, festejemos con alegría la Natividad del Señor desde el seno de la Purísima cantándole "Laus Deo" •

CABILDEOS

Cuando se trata de condenar la guerra contra la subversión marxista, nunca se deja de poner como ejemplo a los gobiernos europeos que combaten el terrorismo supuestamente en un marco legal. De esto habría mucho que decir, pero, en fin, a los defensores de los "derechos humanos" les resultaba cómodo apelar a ese recurso y salir del paso. Ese hubiera debido ser, según ellos, "el modelo democrático de represión". Pero parece que sólo tendría vigencia para "reprimir" a cierta izquierda loca y extraparlamentaria. Si hubiera una presunta subversión "contra la democracia", no debiera haber tantas contemplaciones. Allí no valdría el ejemplo de, los jueces italianos, pues ahora resulta que aquí las cosas son distintas. La izquierda aborigen comienza a mostrar su teoría de la represión. Así lo anuncia Carlos Gabetta en un apremiante artículo titulado "Cerrar filas", en **El Periodista**, Nº 59, 25 al 31 de octubre de 1985. Dice Gabetta: "si el gobierno italiano o el alemán pudieron elaborar planes precisos y disponer de elementos confiables para infiltrar y combatir al terrorismo **sin salirse del marco jurídico, no es esa la situación del argentino**". Ergo, puede salirse del marco jurídico. Lo que no se compagina muy bien con la proclama final del artículo, que tiene un tufillo a retórica: "cerrar filas alrededor de las instituciones y la Constitución".

* * *

El terremoto que en septiembre pasado sacudió a la ciudad de México, aparte de sumir en la tragedia humana y en la miseria material a muchos de sus habitantes, fue revelador inesperado de situaciones y realidades que a buen seguro, sin el cataclismo, hubieran permanecido ocultas al público conocimiento. Una de ellas fue la **aparición** de algunos **desaparecidos**, fenómeno posible al conocerse las listas de argentinos radicados en México que sobrevivieron al terremoto. En su nº 474 del 23/10/85, la revista **Somos** publicó un listado que *"circuló en distintos medios de Inteligencia precisando cuáles son los nombres coincidentes entre los sobrevivientes al terremoto de México y los que figuran en el anexo del informe de la CONADEP"*. Se enumeran allí los nombres de 16 personas que coinciden exactamente con los correspondientes a los desaparecidos y los de 102 personas cuyos nombres guardan similitud pero que no se pueden determinar fehacientemente por carecerse de mayor información. El doctor Andrés Marutián, abogado defensor del general Viola, denunció *"que 29 de los nombres y apellidos aparecidos en las listas de sobrevivientes* (**Clarín** y **La Nación**) *coinciden con personas dadas por desaparecidas en el informe anexo del Conadep y que otros 31 casos coinciden con los apellidos"* y sugirió que *"sin necesidad de que se produzcan lamentables terremotos en el mundo, nuestros consulados podrían obtener listas de residentes argentinos en México, Angola, Venezuela, Cuba, España, Francia, Suecia, Brasil, etc., y de esa forma, en beneficio de la verdad, podríamos actualizar el listado del libro* **Nunca Más"** (**Somos**, cit. p.7).

La gravedad de la revelación fue minimizada y silenciada por el aparato regiminoso. Claro, tanto para Strassera cuanto para Sábato y demás, todo esto no debe pasar de una *"pequeña desprolijidad"* propia de los amanuenses democráticos, muy *"humana"* por otra parte. •

Acto del M.N. de R. por la Soberanía Nacional

COMO todos los años desde su fundación, el **Movimiento Nacionalista de Restauración** festejó públicamente el Día de la Soberanía Nacional y el 140° aniversario de la gloriosa batalla de **La Vuelta de Obligado**. En esta oportunidad, el tiempo no favoreció la realización de un acto brillante, ya que la lluvia, caída incesantemente durante los días anteriores, se precipitó copiosamente durante el momento mismo de la recordación. Pero el contratiempo no enfrió el entusiasmo militante, y un nutrido grupo de compatriotas, dando ejemplar demostración de singular estoicismo, conformó el marco adecuado para la magna celebración.

La misma tuvo lugar el miércoles 20 de noviembre, a las 19 horas, en la Plaza del Congreso de esta ciudad, culminando su desarrollo con los discursos pronunciados por el profesor **Antonio Caponnetto** y el Consejero Nacional del **M. N. de R.**, D. **Ricardo Curutchet**. Pese al mal tiempo reinante, la palabra de los oradores fue seguida con todo entusiasmo por los asistentes que subrayaron los conceptos más salientes con calurosos aplausos o entonando estribillos improvisados espontáneamente.

Transcribimos a continuación el discurso del profesor Caponnetto, lamentando no poder incluir el de Ricardo Curutchet en razón de no haberse grabado el mismo.

CAMARADAS EN CRISTO Y EN LA PATRIA:

Bien sabemos nosotros —los que hemos hecho de esta fecha un compromiso ineludible de encuentro nacionalista— que entre los males visibles, no es uno de los menores el de las concentraciones partisanas y la verborragia inícua de sus ideólogos. Quede pués para ellos la competencia de vulgaridades y de cifras, la substitución de militantes por hinchadas, el despliegue de resentimientos y la recíproca imitación de estulticias. Quede para ellos el festín carnavalesco de sus andanzas sufragistas.

Por nuestra parte, no hemos venido a convertirnos en plaza pública sino a convertir esta plaza —siquiera por unas horas— en un espacio argentino de los tantos que hay que recuperar y restaurar. Espacio habitual de demagogos, mercaderes y sofistas, hoy —poblado de banderas y de cruces— quiere ser un símbolo, una prefiguración acaso, del paisaje necesario para la salvación nacional.

No hemos venido tampoco para saber cúantos somos. Somos menos de los que nos endilgan conjuras y muchos más de los que ellos podrían entender. Porque formamos legiones con la tradición que nos pertenece, con los muertos que nos preceden y comandan, y con aquellos que mañana —en hermandad de brazos e ideales— acudan a hacer de este esfuerzo una capitanía juramentada en la victoria.

Ni hemos llegado igualmente para calcular cuántos clientes podemos sumar o con cuántos habremos de aliarnos para conseguir algún espacio en el Régimen o alguna migaja del sistema. Hemos venido a ratificar quiénes somos y a proclamar como un desafío que **para nosotros —pocos o muchos— no hay conciliación posible con los enemigos de Dios y de la Patria. Para nosotros —ignorados o perseguidos— no hay tregua ni alianza con la perversidad sistemática de quienes manejan la nación.** Nadie se detiene a considerar los bacilos si no es para sacárselos de encima con prontitud y recuperar la salud. Nadie está obligado a ser amable frente a la malicia sino a ser eficiente y perseverante en su rechazo. El deber de la hora es el deber de combatir valientemente. Aquello de Gracián: "Contra malicia, milicia" es un mandato que nos concierne y nos convoca. Porque tan fiero asalto pide igual defensa. Pide nuestra disposición sin reservas, el abandono de miedos y prevenciones humanas. Pide **nuestra unidad en el ser, en el obrar y en el implorar.** El asalto liberal marxista pide la reparación y la reconquista, y si el precio es la sangre, la nuestra tiene que ser la primera en contestar presente.

El mal que padecemos y denunciamos está hoy gravísimamente extendido sobre toda la república. Hace **exactamente** dos años lo previmos en estos términos: **"No habrá un gobierno radical argentino. Habrá un gobierno de la Internacional-socialista hollando nuestro suelo y subvirtiendo sus esencias".** Y el pasado 2 de abril, en ocasión de celebrar esa magnífica hazaña negada y difamada oficialmente, fuimos aún más explícitos: **La subversión es poder y dispone de todos los poderes**, exclamamos enfáticamente.

Los hechos nos han dado la razón y podríamos enumerarlos con detenimiento. Desde los premios y halagos conferidos por la aludida internacional a los actuales mandatarios, hasta el hecho evidente de que **una cantidad considerable de personajes del primer nivel público han tenido que ver con la guerrilla marxista. Empezando por el mismo Presidente, que pese a su contradictorio sentido de la injuria, no ha podido negar la defensoría de criminales terroristas que se le atribuye con razonables pruebas.**

Y no se nos diga que hay uno o dos jefes guerrilleros encarcelados y procesados. En primer lugar, porque no es idéntica la sanción social que se ha promovido contra ellos y sus delitos, que la campaña infamante contra las Fuerzas Armadas que le dieron batalla en Guerra Justa. Cualquier equidistancia en esto ya sería una injusticia de esas que claman al cielo; cuánto más, la deliberada desigualdad en desmedro de las armas nacionales, ejecutada por el Estado con el servilismo de los medios masivos y de una fiscalía notoriamente cómplice. Y en segundo lugar, porque **los subalternos de tales guerrilleros detenidos, así como tantísimos otros dirigentes, están libres e impunes, en contacto evidente con sus mandos, en comunicación epistolar o personal con el Ministerio del Interior al que solicitan personería jurídica. Aparecen y se muestran cuando lo desean, y los hemos visto aquí mismo ensuciándolo y pervirtiéndolo todo. Tal vez mañana puedan aspirar al Ministerio de Defensa.**

Se molestan y se irritan contra quienes indican estas y otras evidencias. Se inician querellas y pleitos contra los que se atreven a recordar

ciertos antecedentes, se persigue y discrimina a los que no temen en señalar pasados y presentes culposos, y hasta se alude amenazantemente a ellos en los vacuos discursos oficiales. Más entonces, de una vez por todas, o demuestran palmariamente que se trata de mentiras, o aceptan los cargos —con arrepentimiento o sin él— o **que nos digan si acaso los que hoy ocupan tales puestos relevantes son nada más que desdichados homónimos de otros tantos a quienes la Nación entera conoce por traidores y miserables.**

Pero algo se ha agregado a este cuadro sombrío y no estamos dispuestos a callarlo. **El gobierno, ilícito por su origen histórico y político, esto es, nacido de la rendición del 14 de junio y de la aberración del sufragio universal, se ha vuelto además completamente ilícito por su ejercicio hasta constituirse en una democracia tiránica, y más precisamente, en un poder sedicioso por su naturaleza y funcionamiento.**

Era Aristóteles el que explicaba, en el libro quinto de la **Política**, cómo la Democracia puede sobrevenir en despotismo y cuáles son en ese caso los síntomas y las características: La libertad concebida como permisivismo, la justificación de toda conveniencia facciosa invocando la voluntad popular, el apego por los extranjeros y adulones y la ingerencia desorbitada de los plutócratas. **Y sobre todo, la persecución a los mejores, a "los que descuellan y son de ánimo indómito", dice el filósofo a los que no consienten en simular, omitir o tolerar los males.** Sobre ellos descarga la tiranía todos sus recursos, en especial los del espionaje y la calumnia, los de **la coacción económica,** despojándolos de sus fuentes de trabajo, los de la **coacción intelectual**, presentando sus ideas como disolventes, y los de la **coacción moral** señalando sus conductas como sospechosas y conspirativas. Descalificados ante el pueblo y enfrentados dialécticamente en desconfianza recíproca, la tiranía se estabiliza amparada en la pusilanimidad de los sometidos y en la ficción permanente.

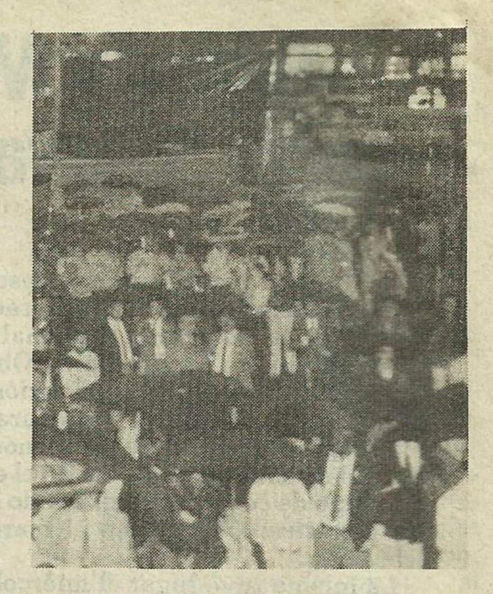
Tal es el cuadro que estamos padeciendo, con el patético agravante de que si Dios no dispone lo contrario, **el desenlace de esta opresión democrática no será el de las tragedias o comedias griegas sino el de la tiranía bolchevique.** Pero antes —lo prometemos sin presunciones más con firmeza— antes tendrán que acabar con cada uno de nosotros. Vivamos con espíritu de Alcázar y prefiramos la muerte a este estercolero comunista que se viene instalando.

Se molestan y se irritan igualmente porque sostenemos que no hay solución ni salida posibles conservando el contenido y las formas del sistema. Pero entonces, que prohiban la circulación de las fuentes de la cultura clásica y la de los mejores pensadores modernos; **y que prohiban la Sagrada Escritura, pues a despecho de algunos falsos pastores, lo que surge de ellas no es que la democracia sea su encarnación temporal sino que los pueblos y los hombres, los gobernantes y los súbditos, deben someterse y proclamar la majestad de Dios o, en caso contrario, serán merecedores del escarnio, de la perdición y del aniquilamiento.**

Y que le inicien juicio por golpista a la voz más autorizada de la Patria, al general don José de San Martín. Porque fue San Martín, el primero de nuestros héroes, el que maldijo a los liberales, el que descreyó de la democracia y apoyó la dictadura de Rosas, el que repudió al marxismo y al socialismo, y el que —si viviera en nuestros días— ya habría atravesado la lengua con un hierro al rojo vivo a tantos blasfemos, impíos y satanistas, ya habría ordenado cargar a sable y bayoneta contra los corruptores del ser y de la soberanía nacional.

Hay asimismo otra advertencia que debemos formular abiertamente. Esta **tiranía socialdemócrata,** inspirada en **el semillero del liberalismo** —cuya Internacional, recuérdese, también confirió su respectivo premio— y en **la estrategia del leninismo, ha perdido todo derecho a exigir subordinación y permanencia.** En primer lugar, porque ha sido causal de la única sedición no investigada: La sedición de un Estado que genera discordias y deficiencias, que promociona la disensión de las partes contra la unidad, que fabrica tanteos, golpes, complots y hasta atentados, para manejar su supervivencia, que se vale de organismos ilegales para la pesquisa de sus adversarios y que venaliza y mediatiza a la justicia para que tanto daño —que en cualquier país civilizado implicaría como poco una rendición de cuentas— aquí no pase de trascendidos y rumores sin relevancia.

Buscan entre una extrañísima y supuesta ultraderecha a los perturbadores del orden, a los que trafican con



drogas y actúan con armamentos. Si fueran capaces de ver la viga en el propio ojo, si realmente existiera una voluntad de extinguir estos enriedos, **deberían buscar ante todo entre tantos morados coordinadores que se han convertido en los dueños de la calle y de los organismos de fisgoneamiento, porque estando en sus manos, no nos atrevemos a llamarlos de inteligencia.** Deberían buscar entre esos múltiples criminales de paz sin cazadores ni jueces que los persigan. Y deberían buscar entre los responsables del caos económico y de las penurias sociales, que existen y aumentan pese a la visita de los técnicos y magos de las finanzas mundiales que insisten en hablar de "milagros". El milagro sería que declarasen lo contrario, sirviendo como sirven a los mismos amos del Imperialismo Internacional del Dinero.

Y en segundo lugar, han perdido todo derecho a reclamar obediencia y perdurabilidad, porque han vulnerado con calculada gradación todos los principios que legitiman el ejercicio del poder. Enunciando las razones que lo tornan insanablemente injusto y envilecido, enseñaba Balmes: **Si el poder abusa escandalosamente de sus facultades; si persigue y escarnece a la religión de Cristo; si corrompe la moral; si ultraja el decoro público; si menoscaba el honor de los ciudadanos; si exige contribuciones ilegales y desmesuradas; si viola el derecho de propiedad; si enajena el patrimonio de la Nación; si desmembra a las provincias; si lleva a los pueblos a la ignorancia y a la muerte.**

Esto es alterar el orden. El Orden Natural. El orden querido y creado

por Dios, el antiguo y nuevo orden cuyo rescate y salvaguarda reclamamos como un imperativo de conciencia. Porque si ahora, como es sabido, cualquier patán que invoque razones de conciencia sectaria puede negarse al honor de servir bajo bandera, la conciencia recta y unívoca de los católicos cabales que señala y rechaza todo este caos, tiene que ser escuchada y respetada. **La Verdad tiene todos los derechos y el Error ninguno tiene.**

Mucho más de lo que queda dicho y de lo que podríamos reseñar esta noche ha sucedido en estos dos penosos años. Cierto es que ellos no son sino la consecuencia de otros inmediatamente anteriores cuyos protagonistas carecieron de lucidez y de grandeza, pero en rigor es ahora que se ha llevado hasta límites impensables el vejamen diario de todo lo cristiano y argentino.

Así hemos llegado al Día de la Soberanía Nacional, al centésimo cuadragésimo aniversario de esa gallarda proeza cuyo recuerdo nos insta a no rendirnos, a cruzar otra vez las cadenas, a fortificarnos en las orillas y resistir tenazmente, a lanzarnos decididos sobre las aguas nuestras para impedir el paso de los que quieran ensuciarlas.

Es cierto que estamos transidos por **el dolor de Patria** y signados por **la soledad** y **la adversidad política.** Pero ello, lejos de suponer nuestra derrota puede configurar tal vez el significado de nuestro anhelo. Porque el dolor y el pesar por las cosas más altas, ennoblece y empecina las ansias y donde este padecer aumenta crece a la par la voluntad indoblegable de restablecerse. **El dolor de cruz** se soporta izado y de pie y es el camino vertical hacia la resurrección y la vida. "Para redimirse es necesario sufrir... es necesario apurar el amargo cáliz hasta las heces. Sólo llegando hasta el fondo se puede tomar impulso para alcanzar las estrellas. Sólo la exasperación de sentirnos demasiado humillados nos dará la fuerza necesaria para la restauración de la grandeza perdida".

En cuanto **a la soledad,** como decía Santa Teresa de Jesús, la preferimos, antes que el error en compañía. Ella es la prueba de que **no hemos querido ser socios ni cómplices en ninguna componenda o rejunte partidario.** Es el indicio de que permanecimos firmes y fieles, pobres y austeros, sin mixturas ideológicas ni coyundas financieras. En la soledad de la vigilia y la esperanza el alma se hace fuerte aprendiendo a abandonarse a la Divina Providencia.

Y en cuanto a **la adversidad política** que tanto amilana a los amigos y ensoberbece a los contrarios, la verdad es que ella ha sido desde siempre una fuente de reacción y superación. Se puede reaccionar con desesperanza o mala rebeldía, con escepticismo o cínica indiferencia, con capitulaciones cobardes o activismos envanecidos. Nosotros —como lo muestra Dante en su paraíso— queremos superar la adversidad con la humildad peregrina. Con la virtud de andar portando la Verdad sin concesiones ni vanaglorias, pero con obstinado e indoblegable afán de no renunciar al empeño de restaurarlo todo en Cristo Rey y María Reina.

Nos van poniendo cercos y trabas, y tal vez no falten los que quieran ponernos entre rejas. Con los cercos vamos a levantar una muralla desde la que seguiremos predicando oportuna e inoportunamente. Y así las cosas, tal vez llegue el momento en que los prisioneros de la tiranía democrática sean los únicos libres de esta tierra.

Ellos —todos los que conforman el régimen— ya han demostrado sus propósitos. Quieren la Cruz Invertida porque son invertidos de espíritu y de cuerpo. Quieren hacer del país una inmensa sinagoga, una factoría indecente, una tenida oscura y un tribunal de Nüremberg.

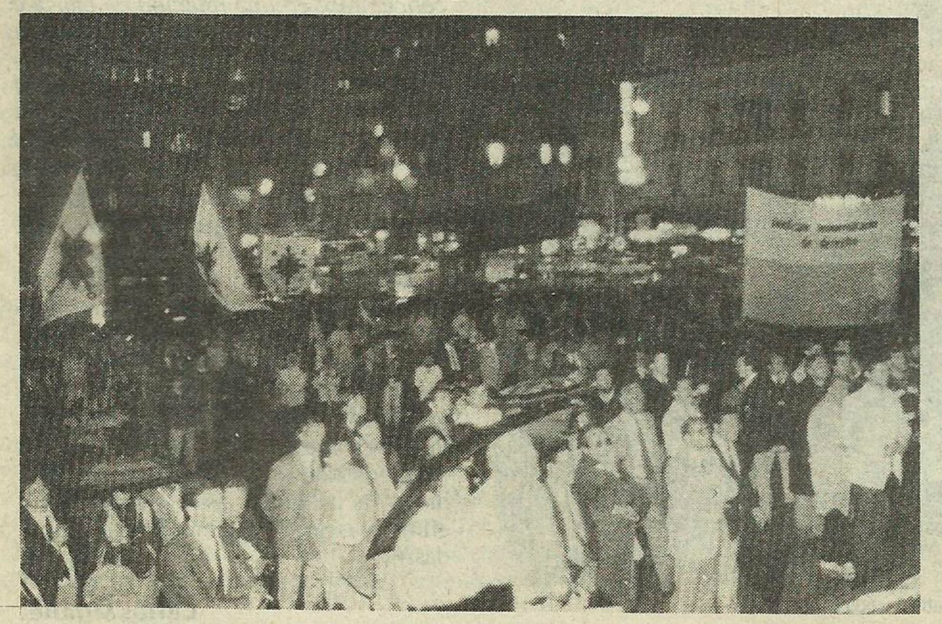
Hagamos honor al símbolo elegido. Hagamos realidad nuestra heráldica. Sobre el azul y blanco —el manto de la Virgen hecho enseña— la estrella más criolla que floreció en los cielos: La estrella federal. La que alumbró horizontes de fortines cuando en la Patria sabían amanecer varones. Y en jefe del escudo la Cruz del Sur, la Cruz erguida, arriba, como cuadra. La Cruz del Sur para los cuatro puntos cardinales.

Queremos superar la adversidad con **el señorío sobre todo lo propio.** Con **la disposición al sacrificio,** con **el mantenernos en la recta vía** y en la **lealtad a nuestra doctrina.** Y sobre todo —también lo enseña el Dante— queremos superar la adversidad con **el elogio de los tiempos áureos,** con **la exaltación de las gestas floriosas y de sus héroes conductores.**

Por eso, hoy como ayer, levantamos el pendón de la Confederación Argentina, y reivindicamos al Caudillo de los caudillos, al Ilustre Restaurador y Defensor de la Integridad y Dignidad de la Patria, al Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas.

Y al igual que ayer exaltamos como lenguaje arquetípico ese legado de palabras bravías que pronunció Mansilla antes de entrar en el honroso Combate de Obligado:

"VEDLOS CAMARADAS, ALLA LOS TENEIS. CONSIDERAD EL INSULTO QUE HACEN A LA SOBERANIA DE NUESTRA PATRIA... PERO SE ENGAÑAN, AQUI NO SERAN PODEROSOS... NO PASARAN IMPUNEMENTE. TODAVIA TREMOLA EN EL PARANA Y EN SUS COSTAS EL PABELLON AZUL Y BLANCO, Y HEMOS DE MORIR TODOS ANTES DE VERLO BAJAR DE DONDE FLAMEA... ARGENTINOS: NO PUEDEN PASAR POR ESTA VUELTA DE OBLIGADO... CADA CUAL EN SU PUESTO. DE LOS VALIENTES SEA LA VICTORIA: **¡VIVA LA PATRIA!"**



Giussani y su Orto

EN **La Razón** de la mañana del 21 de noviembre pasado se nos dedica nada menos que una columna, en la página 14. Pablo Giussani titula sus cavilaciones de este modo: **"Cabildo** o el ocaso del delirio". Y la emprende a golpes de tecla contra "este terrible mensuario". Como él es un hombre informado y que viaja, sabe que existe revistas por el estilo en *"todo los países que gozan de algún grado de libertad de expresión"*, pero que en ese civilizado ámbito resultan marginales, y cuya lectura *"no figura entre las necesidades de un periodista obligado a conocer las claves del medio en que vive"*. No es así en la Argentina, donde Giussani necesita *"un periódico recorrido por las páginas de esta revista"*, pues ya no se trata aquí de una expresión insignificante sino la de un ideario que tendría *"anómalo grado de representatividad"*. Inclusive, según él, este ideario en las últimas décadas habría determinado *"conductas de gobierno, orientaciones culturales y actitudes partidarias"*, y aun hoy gravitaría en importantes sectores: *"grupos, corporaciones y fuerzas organizadas"*. Pero luego de las elecciones del 3 de noviembre, finalmente se vio que estamos saliendo del centro de la escena y nos deslizamos hacia la previsible y merecida periferia. Nosotros representamos el delirio y caminamos hacia el ocaso.

Hasta aquí Giussani. Hemos de decir que nos divirtió su prolija nota, casi tanto como el **"best-seller"** a presión que lo hizo figurar entre los taitas de la cultura socialdemócrata: **Montoneros, la soberbia armada.** Allí pudimos ver parte de su currículum: Fundador y director de la revista **Che** a principios de los '60, redactor de Associated Press en Buenos Aires y Nueva York, secretario de redacción del diario **Noticias** en plena época de la "soberbia armada", y columnista político de **La Opinión** de Timerman. Recordemos que el director de **Noticias** era entonces el dirigente montonero Miguel Bonasso. Igualmente, colaboraba en 1965 con Bernardo Neustadt en **Extra**, junto con el propio Bonasso, J.J. Sebrelli, Eva Giberti y su hijo Hernán Invernizzi, y otros. Hoy escribe también en la revista **Plural**, de la Fundación homónima que ha resultado tan bien tratada por el gobierno en lo tocante a edificios y subsidios. Su mujer, "Chiquita" Constenla, dirige Radio Belgrano. En el citado libro Giussani se dedica con entusiasmo al poco noble deporte de "patear al caído" desechando al montonerismo como vía para la revolución, que según él deben hacerla pulcros, grises y pacientes burócratas. Como los que ahora gobiernan. Lo malo de los montoneros no era el marxismo, sino que eran "fascistas". Aun amigos suyos como Paco Urondo, y otros también, sucumbieron a una actitud que, por ser mala, no podía sino ser "de derecha". Cierto que hay algunas observaciones interesantes, como la crítica a la "revolución cubana" de Castro. Tal vez se le haya pegado algo de sus periódicas lecturas de **Cabildo.**

Pero volviendo a lo nuestro, disentimos con Giussani. Es casi al revés de lo que él dice. El ideario que alienta a **Cabildo** no está enquistado en cenáculos fósiles sino en las entrañas vivas de la Patria. Si hay que leerlo de vez en cuando, no es para saber qué piensan algunos pocos poderes residuales, sino porque sencillamente dice la verdad. Denunciaba a los montoneros en 1973, y no cómodamente en 1984, y a Martínez de Hoz en 1977. Mas allá de cálculos electoralistas de las trenzas pseudoculturales, sin importarnos ser marginales o no. Son cosas que Giussani no entiende, seguramente. Nosotros pensamos que los delirantes son ellos. Delirantes con poder y con dinero. Rápidos para ubicarse donde calienta el sol. Prontos para el acomodo. Pero inteligencias que giran en el vacío, soberbios que pueden escribir —como Giussani en su librejo citado— que ahora sabemos más que los antiguos porque explicamos *"la lluvia como el producto de bolsones de baja presión atmosférica que atraen y concentran, en una relación de causa y efecto, las nubes dispersas en las áreas de alta presión"*, mientras que *"la mentalidad primitiva la explicaba como el llanto de dioses entristecidos en sus lejanas e invisibles moradas celestes"* (pp.11-12). ¿Creerá Giussani que Platón no sabía lo de las nubes y creía que los dioses lloraban literalmente? Para una mentalidad así, es lógico pensar que nosotros somos el delirio, y estamos en el ocaso. Para seguir con el símil meteorológico, podría decirse que él está en el orto de la democracia, pues leímos en un diccionario prestado esto: "Orto (poet): nacimiento de un astro cualquiera con respecto al sol". Preferimos la soledad de un ocaso luminoso a subirnos a cualquier astro de dudoso y efímero ascenso. Estamos en las antípodas.•

Carlos Miralles



Desde "La Opinión" y desde "La Razón", Timerman patrocinando a Giussani.

Como se Pide

Río Negro, 15 de octubre de 1985

Señor Director de **Cabildo**
D. Ricardo Curutchet
De mi mayor consideración:

EL Dr. Enrique Díaz Araujo ha desmenuzado la argumentación de nuestro artículo de modo tal que en diversos pasajes de su carta aparece modificada nuestra postura; por lo cual nos vemos obligados a efectuar las siguientes aclaraciones:

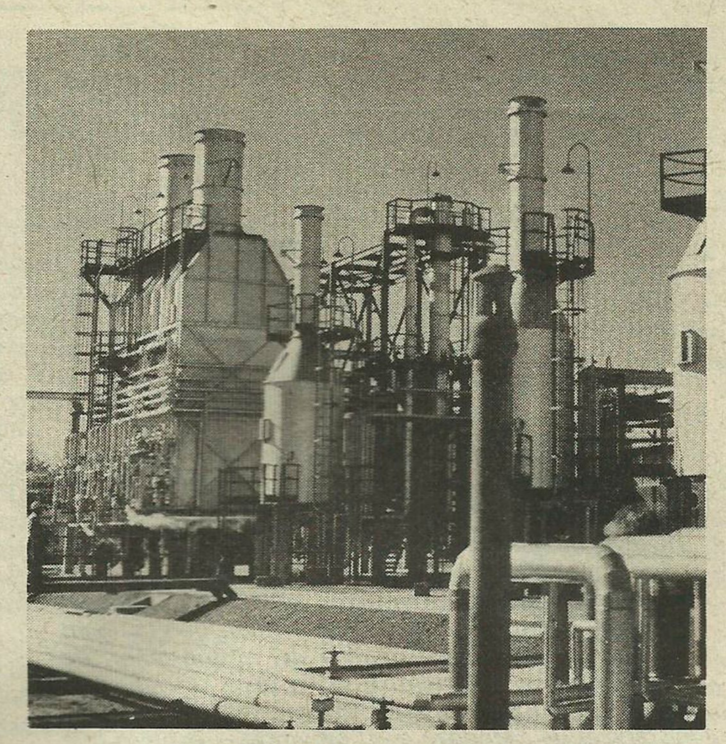
1) En ninguna parte hemos dicho que no sea lícito aplicar el federalismo "en el plano económico"; solamente nos hemos referido a la explotación de los hidrocarburos, la que consideramos debe ser efectuada por el Estado Nacional y no por las Provincias. Las razones que dimos se fundan en la vital importancia que tienen tales recursos naturales para el desarrollo de cualquier nación, lo que ha hecho que según **"todas las legislaciones del mundo su propiedad pertenezca al Estado.** *(Y más aun)*... en algunos gobiernos monárquicos, para agregar mayor precisión, se reemplaza el vocablo Estado por el de Corona.. Esta regla tiene una sola excepción: la legislación de los Estados Unidos." *(Silenzi de Stagni).*

Lo que no entendemos es porqué se es menos federalista por querer reservar al Estado ciertas actividades fundamentales de la esfera económica y no se lo sería en cambio al sostener su exclusividad en otros campos como la Defensa Nacional o las Relaciones Exteriores. ¿Tendrá el factor económico algún carácter de sagrado que desconocemos?

2) Por otro lado tampoco es exacto como afirma el Dr. Díaz Araujo, que sólo las leyes de los gobiernos militares hayan definido la propiedad nacional del subsuelo (ley 17.319 de Onganía y 21.778 de Videla); lo cual sería honrarlos demasiado. La norma de nacionalizar los hidrocarburos es muy anterior al año 1967, remontándose a la ley 14.773 de Frondizi y antes de ella a la Constitución de 1949 de Perón. O sea que es una ya antigua legislación argentina acorde con los tiempos que vivimos, en los cuales el gas y el petróleo adquieren una importancia esencial para la vida económica de un país, no pudiendo su propiedad ser entregada a integrantes particulares de la Nación, sino a la comunidad en su conjunto, a través de un organismo rector del Estado federal. A no ser que quiera correrse la misma suerte que con los hidrocarburos de los Estados Unidos en donde la irreflexiva entrega de su explotación a particulares llevó a un prematuro agotamiento de sus reservas.

La antigua Constitución liberal de 1853 no podía referirse a tan vital problema porque en esa época ni habían sido descubiertos los hidrocarburos en el país, ni tampoco éstos tenían la importancia que hoy poseen en el mundo, como bien fue establecido en cambio por la Constitución de 1949; por ello es anacrónico querer aplicar por analogía los arts. 104 y 107 de la Constitución de 1853 como propone el Dr. Díaz Araujo.

3) Además quienes sostenemos la propiedad nacional de los hidrocarburos somos calificados de "centralistas" y por elevación, de concordantes con Martínez de Hoz y el liberalismo del "Proceso", el que habría sostenido la misma postura. Al respecto quiero recordar al Dr. Díaz Araujo que en 1982 el ministro Alemann propuso privatizar el subsuelo para lograr "una más racional y



Hidrocarburos: ¿De la Nación o de las Provincias?

efectiva explotación del petróleo" y que la guerra de las Malvinas y la repulsa general ante tal proyecto, en la que se contó primordialmente la revista **Cabildo**, *evitó que éste se consumara.*

La táctica del liberalismo consistió en desprestigiar y aniquilar a YPF, convirtiéndola en la única empresa petrolera del mundo de carácter deficitario, a través de un siniestro plan de vaciamiento. Todo ello para poder luego justificar ante la opinión pública la privatización del petróleo. Hoy en día son los mismos liberales los que vuelven a la carga con tal propuesta, cuando los representantes de la UCD en el Congreso presentan un proyecto de ley que entregó la propiedad del subsuelo a las Provincias, en concordancia con lo que dice el Sr. Sapag y según parece, el Partido Autonomía y Soberanía, de la provincia de Mendoza, en el que milita el Dr. Díaz Araujo.

4) Es errado creer que tal proyecto perjudicará a las multinacionales que habrían "cambiado el fusil de brazo *(pues)* ahora les resulta más simple y rápido tramitar sus concesiones por la Secretaría de Energía que andar lidiando por legislaturas provinciales." *Tales empresas son suficientemente hábiles como para no confiar demasiado en Alfonsín y Storani, ni en la duración de tales gobiernos. En fin, no son tan ingenuas como para jugar a una sola carta, pues recuerdan que los contratos petroleros de Frondizi fueron anulados después por el gobierno de Illia. De repetirse una circunstancia similar ¿no tendrían más fácil terreno de maniobra si pudieran presionar sobre las Provincias para explotar los hidrocarburos sin intervención de YPF, haciendo ofertas más ventajosas para ellas? ¿Qué pasaría si al frente de Neuquén, por ejemplo, se hallara un gobernador como el Sr. Sapag, con el cual el Dr. Díaz Araujo dice "no tener nada que ver"? ¿Se allanaría aquél a preferir a YPF, o sea al interés nacional, antes que a una "ventajosa" oferta de una empresa extranjera para su provincia?*

No siempre el interés parcial coincide con el general. Ni el regional con el nacional. Ni qué decir el interés individual con el bien común.

5) Es ilógico creer que la suma de los intereses individuales o grupales equivalga al interés del todo, que es, en este la Nación. Esto es lo que distingue tajantemente al liberalismo del nacionalismo. Para aquél, de acuerdo a Rousseau, la Nación es la suma de los intereses particulares; para éste, con Aristóteles y Santo Tomás, el todo trasciende a las partes. Las Provincias, mal que le pese a quienes no lo crean así son **particulares** *en relación con la Nación, puesto que son partes de ella. Del mismo modo que la provincialización del subsuelo neuquino es un acto de privatización, tal como por otra parte aparece en el mismo texto de la ley 1.611 cuando manifiesta "el dominio privado del subsuelo" por parte de Neuquén.*

6) No hemos dicho en ningún momento, como nos atribuye el Dr. Díaz Araujo, que lo más probable sea que el gobierno de Alfonsín aplauda la ley neuquina.

Releyendo nuestra nota verá que solamente lo expusimos como una posibilidad más. Aunque no sería tan descabellado suponer por otro lado, dada la actual política económica de neto corte liberal, que también termine avalándose otra medida del mismo tenor, de provincializar el subsuelo. Esto no debe ser ignorado por el Dr. Díaz Araujo, pues recientemente el gobernador radical de Mendoza —su provincia— expresó que "su gobierno está de acuerdo con el espíritu de esa normativa (la ley 1.611) ya que **la plataforma radical sostiene precisamente la tesis de que los hidrocarburos pertenecen a la provincia en la que son extraídos"** *(***Río Negro,** *1º/8/85).*

7) Por último consideramos que debe quedar bien en claro que de ninguna manera defender la propiedad nacional de los hidrocarburos signifique respaldar la política petrolera del actual gobierno, **que no es lo mismo que el Estado nacional.** *Asimismo tampoco avalamos la actual situación de postergación económica en que se encuentran las provincias, producida es verdad por un cerrado centralismo,* **aplicado ex-profeso para gestar la reacción dialéctica antitética del localismo,** *que es un mal tanto o más lesivo para el país que el mismo centralismo. Ese es el motivo por el cual hemos dicho que es falsa la antítesis "centralismo-localismo", porque es gestada por los intereses opuestos a la Nación, para coadyuvar a su desintegración.*

Pensamos que lo que corresponde a las Provincias es reclamar siempre con mayor vehemencia el pago puntual de las regalías que les abona el Estado y también solicitar su aumento, pero nunca dictar leyes que menoscaben la integridad de la Patria.

Así como avalamos con firmeza el proyecto **Fertineu** *(como cualquier otro que implique el desarrollo de las intencionalmente postergadas provincias patagónicas), con igual decisión rechazamos que tales justos reclamos puedan ser utilizados con fines antiargentinos y aún espurios •*

Lucas Baffi

Avanzando ¿Hacia Dónde?

TAL como prometiéramos en nuestra edición anterior, publicamos hoy el discurso pronunciado por el camarada **Eduardo Zancaner** durante el acto que el **Movimiento Nacionalista de Restauración** realizó el 24 de octubre ppdo. en Bernardo de Irigoyen 672 bajo el lema: **"Avanzando, ¿Hacia dónde?** Dijo en la ocasión el camarada Zancaner:

PARA qué explicar lo que es un hecho evidente: en la Argentina de hoy se agravia a Dios, se profana la Fe, se ofende la moral, se desprestigia sistemáticamente a las instituciones fundamentales. Lo sabemos de sobra aunque la propaganda oficial no lo sugiera.

Para qué insistir en lo que es innegable: la Nación está subvertida, y en manos de sus enemigos esenciales que la desfiguran y despojan a la vista de todos. Conocemos perfectamente sus nombres y sus rostros. Ayer se especializaban en defender guerrilleros o practicaban el terrorismo, amnistiaban a los prisioneros marxistas o reconocían no tener soluciones. Nos acordamos de todo esto y mucho más a pesar de los "usted sabe" lavadores de cerebros que soportamos de "rato en rato".

Para que describir el cuadro de situación imperante: el sometimiento al imperialismo internacional del dinero, el resquebrajamiento social, la pobreza y desempleo de un gran número de conciudadanos, las claudicaciones diplomáticas y de las otras, la inseguridad pública cada vez más notoria, los métodos totalitarios como recurso de gobierno, la inmundicia metida en todas partes usurpando el nombre de cultura, la parodia electoralista, el caos generalizado, la complicidad disfrazada de oposición, la falsa oposición solventada por el oficialismo. Sí, tenemos conciencia clara de todo cuanto ocurre. **Ya están "arriba los de abajo"** como piden los ascensoristas del **Régimen.** Ciertamente ya están arriba los mediocres, los inferiores e ineptos, los babosos reptantes de los subsuelos democráticos. **Ya**

Je Vous Salue Marie

CON todo el cariño y devoción con que un hijo se dirige a su madre, yo te saludo María pidiéndote que en estos momentos tan difíciles que vive nuestra Patria ayudes a su pueblo y a sus gobernantes.

Ni en la tierra, ni en los cielos, ha habido ni habrá una pura criatura más excelsa que TU. Al mismo Dios le fue necesario tu SI para enviarnos al Redentor.

Desde que Colón pisó estas tierras, tu nombre fue invocado en todo lugar de Hispanoamérica y en tus preferencias uniste al indio y al evangelizador español. Por eso Guadalupe, por eso Luján.

Liniers te convocó para expulsar al invasor y, como testimonio, a tus pies se guardan sus pendones en la Basílica de Santo Domingo.

Belgrano y San Martín te ofrecieron sus triunfos y te nombraron su Capitana. Nuestros soldados defendieron nuestra libertad y nuestros derechos luciéndote en sus pechos con el escapulario del Carmen o el Rosario con que te invocaban. Así en Salta, en Maipú o en las Malvinas.

Ayer, la adhesión argentina a la definición del Dogma de tu Inmaculada Concepción y su consagración como Nación a tu Divino Corazón. Hoy, tus mensajes en San Nicolás. Toda una tradición mariana.

Nuestra Constitución reconoce como propia la religión de tu Hijo e indica que el Presidente de la República deberá profesarla y promoverla entre los indios, para su conversión.

No hay pueblo, no hay lugar en toda la extensión de nuestro territorio, desde los Andes hasta las playas atlánticas, donde tu Santo Nombre no sea venerado.

No permitas, por eso, que a nuestra Patria llegue la blasfemia y el odio hacia Ti escondidos en la cínica invocación de tu nombre. Así podremos decir con orgullo que entre nosotros no se le dio cabida a la película que pretende mancillarte.

DIOS TE SALVE MARIA. •

Efraín Martínez Zuviría

están arriba los responsables de todas las bajezas.

Para qué demoramos asimismo en puntualizar las traiciones que podemos ver a cada momento. Recitaron el Préambulo hasta gastarlo, pero no se "HA CONSTITUIDO LA UNION NACIONAL" y sí se ha desmembrado el territorio, se ha fomentado el odio hacia sectores sociales e institucionales específicos, se han tolerado las iniciativas de segregación provincial.

La "JUSTICIA" que se ha "AFIANZADO" es la de la Fiscalía más canallesca que registren nuestros anales; la "PAZ INTERIOR CONSOLIDADA" es la del mayor número de delitos y depravaciones sucedidos y reconocidos públicamente...

La "DEFENSA COMUN PROVISTA" es el desmantelamiento sistemático de las Fuerzas Armadas y de Seguridad; el "BIENESTAR GENERAL PROMOVIDO" es el de nuestros expoliadores y adversarios, pero no el del hombre común; los "BENEFICIOS DE LA LIBERTAD ASEGURADOS" son el permisivismo más inaudito para que cualquier inmoral piense, diga, haga, muestre y publique la porquería que se le ocurra. Es que recitaron el Preámbulo pero evitaron siempre, cuidadosamente, invocar la protección de Dios Nuestro Señor.

Pero ya lo hemos dicho. No queremos ocuparnos de lo que a todos nos consta y es obvio. No queremos dedicarle más tiempo a quienes solo merecen nuestro desprecio y conmiseración.

Es mucho más importante establecer nuestra conducta: vamos, sí, a definir lo que nos corresponde. Y por eso vamos a reiterar la misión que nos cabe y el **hacer** en que debemos empeñarnos.

• Lo primero, ante todo, es formarnos en el conocimiento y en el servicio de la auténtica doctrina, la del Nacionalismo Católico.

Porque son muchos los que hoy usufructúan el **adjetivo** nacionalista, pero para nosotros, debe ser algo **sustancial y sustantivo**. El conocimiento y el servicio a la Verdad nos dará la fuerza y la libertad para actuar y decidir; será en definitiva la acción más duradera de todas cuantas emprendamos, el legado más valioso que podamos dejarle en herencia a nuestra Patria.

• También, fortalecernos espiritualmente con la práctica viril de nuestra Santa Religión. No hay Argentina restaurada sin soberanía de Cristo, pero no hay posibilidades de emprender el rescate con almas sin Fe apasionada, sin arrebato y exaltación cristiana, sin coherencia entre la prédica y la vida. **Para dar lo que se tiene hay que tener lo que se debe dar.**

• Renunciar al excepticismo, a la desesperanza, al cansancio, al individualismo estéril, a la holgazanería y al miedo. Es fácil y cómodo el combate cuando se tienen armas y el enemigo está doblegado. Lo verdaderamente heroico consiste en enfrentarse porque corresponde, sin calcular las fuerzas y las diferencias. Estamos, como Martín Fierro, para esperar "que vayan saliendo" sin preguntar cuántos son. Lo que necesitamos son milicianos como el Sargento Cruz que se encuadren orgánicamente en nuestro apoyo.

• Organizarnos para ser más eficientes, para actuar más y mejor, para estar en condiciones de responder al desorden con disciplina, al hedonismo con austeridad, a la inconducta con el ejemplo. No somos la imaginación al poder. El Nacionalismo es la Inteligencia de la Patria: ése es su poder y debe hacerlo sentir aunque pretendan evitarlo.

• Encolumnarnos con sencillez, jerárquicamente. No nos hacen ningún bien los ambiciosos y soberbios, los envanecidos que creen haber nacido para mandar sin haber jamás obedecido. **Es preciso obedecer para llegar a mandar**; cumplir, cumplir perseverantemente hasta la más imperceptible y deslucida de las acciones, porque ninguna de ellas es anónima a los ojos de Dios, porque todas ellas nos hacen falta. **Iniciativas,**

ordenes y mando; pero también sujeción, acatamiento y trabajo.

• Desasimiento de apegos desordenados. Sin una Nación Soberana no seremos dueños de nada, sin el Bien Común asegurado durará muy poco el refugio ensimismado o la evasión simulada. **Necesitamos darlo y darnos todo porque se trata de un momento excepcional y urge responder con estilo excepcional.** "ES LLEGADA LA HORA DE LOS DE LOS VERDADEROS PATRIOTAS — proclamó San Martín como Gobernador de Cuyo. NO ES TIEMPO DE EXHORTAR A LA CONSERVACION DE LAS FORTUNAS..." "ASI QUE BASTA DE SER EGOISTAS PARA EMPEÑAR EL ULTIMO ESFUERZO EN ESTE MOMENTO UNICO QUE PARA SIEMPRE FIJARA NUESTRA SUERTE. A LA IDEA DE BIEN COMUN TODO DEBE SACRIFICARSE". "DESDE ESTE INSTANTE EL LUJO Y LAS COMODIDADES DEBEN AVERGONZARNOS COMO UN CRIMEN DE TRAICION CONTRA LA PATRIA Y CONTRA NOSOTROS MISMOS..." YO GRADUARE EL PATRIOTISMO — seguía San Martín— YO GRADUARE EL PATRIOTISMO POR LA GENEROSIDAD, MEJOR DIRE, POR EL CUMPLIMIENTO DE LA OBLIGACION DE SUS SACRIFICIOS... TODOS SOMOS YA SOLDADOS. CADA UNO ES CENTINELA DE SU VIDA".

• Disponernos a resistir al mal, a fortalecernos en camaradería sincera, en acuartelamiento de corazones y de brazos. Que no se acerquen ni ingresen a nuestras filas los especialistas en el rumor o la maledicencia, los acomplejados o enfermos de figuración, los verborrágicos, frívolos, snobistas y demás aparatos. Porque para ellos existen decenas de partidos políticos o hasta pueden inventar uno propio donde hacer carrera sin excluir la probabilidad presidencial.

• Queremos en suma, ser capaces de movilizarnos. Movilizarnos para defender a Dios y a la Patria, para no darle tregua a los conjurados contra la argentinidad, para desbaratar sus planes, para no consentir sus enredos. Movilizarnos, pero estar siempre en la misma cumbre, en el testimonio indoblegable de la Verdad.

Nosotros no renunciamos. No desertamos ni abandonamos el compromiso. Tampoco fomentamos supuestas disidencias para justificar ambiciones personales o grupales. Nosotros queremos cargar la Cruz sobre los hombros para clavarla erguida, firme, alta en el paisaje intacto de la Patria.

Por esta lucha, el Movimiento Nacionalista de Restauración está en marcha. Por esta lucha, el Movimiento Nacionalista de Restauración está dispuesto a la Victoria o a la Muerte.

¡POR DIOS Y POR LA PATRIA!

R.P. David Núñez

1976 - 5 DE ENERO - 1986

EL 5 de enero de 1986 se cumplirán diez años de la ida a la Patria celestial del Padre David Núñez. *Su vida y su obra fue tal que, como San Pablo, podía decir: "...he librado el buen combate, he terminado mi carrera, he guardado la fe"* (II Tim. *IV, 7).*

Sus amigos le recuerdan con singular afecto en el décimo aniversario de su muerte, e invitan a la misa que se celebrará el sábado 4 de enero de 1986 en la parroquia Nuestra Señora de La Visitación (Páez y Av. Nazca) a las 18.30 hs; previamente a las 16.30 hs. se colocará una ofrenda floral donde descansan sus restos en el Cementerio de Flores, gran panteón nivel, manzana 11, nicho 2015. •

Iglesias Rouco Minimiza la Infiltración Cultural

"Las ideas no se matan" **SARMIENTO** *(S. XIX)*
"...Se las minimiza" **Sarmientistas** *(S. XX)*

JESUS Iglesias Rouco en su sonado artículo, irreverentemente titulado, "Dios nos Salve María" (ya que es conocido su agnosticismo) publicado en **La Prensa** (19/XI/85) trasunta el íntimo pensamiento del liberal de izquierda que se rasga las vestiduras por los avances del Estado moderno sobre la Economía, pero que no sólo no percibe el avance del marxismo en la cultura sino que hasta lo saluda como un mal que por bien no venga.

De donde la infiltración en la educación, la ciencia y la cultura debe ser bienvenida pues así se generarán los anticuerpos, nos viene a decir alegremente en el mentado artículo: **"Creemos, incluso, que tales 'destapes' resultan saludables en la medida en que derriban mitos, gastan con rapidez expectativas absurdas y crean anticuerpos sociales".**

Pareciera que no viera en el marxismo una enfermedad más asimilable al cáncer que a una **grippe**. O que no se percatara de que la cultura es la base de todo régimen político y si ésta falla se viene abajo la más perfecta Constitución escrita, y el mejor Código jurídico.

Según el columnista de **La Prensa** —a quien no le quitamos valentía por sus denuncias— la dialéctica marxista **"aunque encubridora de dogmas,**

puede servir mejor a los fines del pluralismo".

En esta frase no puede dejar de leerse las entrelíneas que revelan lo que convencionalmente se llama un "hombre de mundo"; de esos que "el marxismo no les asusta" porque son gente de mucha experiencia y en los salones a que concurren también se encuentra una amplia gama de matices que van desde el liberalismo económico al liberalismo jacobino y terminando inclusive en el liberalismo anarquista (del cual él mismo es un producto).

De otro modo no se entiende que considere que entre los fines del pluralismo figure la convivencia con el marxismo. Más aún, que se le brinde la oportunidad de copar los medios informativos y educativos de un país con la secreta e infundada esperanza de que se va a producir una reacción de derecha. Pero tampoco porque ésta sea buena en sí mismá sino porque sirve meramente de contrapeso formal.

No yerra el columnista al despreciar, aunque por otros motivos, a la cultura de derecha, puesto que la que merece ese nombre no suele ser más que una reacción desesperada, de esas que aparecen a último momento cuando ya se está por perder la hacienda. Porque la derecha, hoy día, está reducida a una simple derecha económica. Políticamente ha sido exterminada del espectro político con la instauración de la democracia de masas que se devora a sus propios promotores.

Llama la atención, sin embargo, que Iglesias Rouco no haya leído a Gramsci. Que no se haya dado cuenta de que mayor peligro que los tanques rusos son los vehículos de la cultura social-demócrata o que Estados Unidos siga creyendo que puede defender a Occidente con misiles mientras se ahonda cada vez más su vacío espiritual.

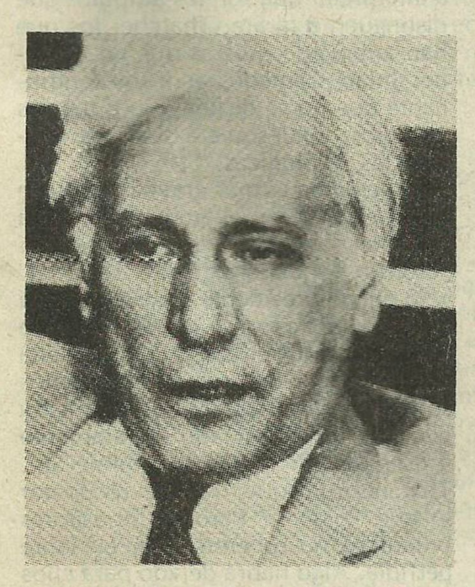
Pero, lo que más sorprende, es identificar plenamente el pensamiento de Iglesias Rouco —en estos pasajes del artículo citado— con las ideas que sobre el particular debe tener el Dr. Alfonsín. ¿Acaso el Presidente no ha permitido el destape conscientemente? ¿Alguien puede creer que el auge de la pornografía le produce alguna gratificación inconfesable al Dr. Alfonsín? Sin duda que no. El también cree que es "saludable" entregar la cultura a la izquierda indiscriminadamente porque de ese modo se puede **"compensar a la sociedad democrática de su carga ideológica totalitaria"** (Sic). Y que la derecha tiene **"motivaciones tan sectarias como las que la izquierda dirige a la derecha".** (Sic)

En suma, que don Jesús Iglesias Rouco nos ha dado finalmente la clave de por qué el gobierno social-demócrata carece de una verdadera oposición. Ya se saben las andanzas partidocráticas del peronismo, las eternas maniobras de las grandes empresas por salvar un negocio (generalmente celebrado con el mismo Estado), la indigencia doctrinaria del movimiento obrero, la temerosa actitud de la burguesía. Faltaba saber, de este "opositor", porqué no había una respuesta frontal a la infiltración de extrema izquierda de la Educación, la Ciencia y la Cultura, más allá de algunos incidentes pintorescos y ridículos oportunamente denunciados por el insobornable periodista. Ahora lo sabemos.

Pero también esperamos que irá afinando su enfoque y —antes de que sea tarde— se distanciará en este tema del pensamiento oficial en general y del Dr. Alfonsín en particular. Y que no seguirá sosteniendo que si la **"izquierda se vale de esa herramienta con fines ideológicos"... "la derecha y la ultraderecha hacen lo mismo cuando tienen en sus manos el manejo de la cultura".** Porque esto, de decir **"Yo mismo"** es falso de toda falsedad. ¿Con qué espécimen de "derecha" podría compararse un **Pacho** O'Donnell, o un Gorostiza?

La "derecha" argentina, por lo demás, es igualmente desaprensiva frente a la infiltración ideológica. Si no fuera así, no lo hubiera votado a Alfonsín en 1983. Allí le faltó olfato. De lo mismo creemos que adolece Iglesias Rouco, tan perspicaz para señalar otros avances del poder rojo, en otros campos. •

Horacio P. Cabrera



Iglesias Rouco y los saludables "destapes".

Cambio de Guardia

"Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que Yo os mande"

Juan (XV-14)

Ya es de madrugada y antes de partir quiero contarte, camarada, que hoy somos un grupo alegre y presto a cumplir con lo ordenado, habiendo nuestras faltas diarias confesado.

Son apenas las 3 de la madrugada y nos aguarda una jornada de esperanza, pues no importa tanto el pretexto que hoy nos une como la Verdad que es la que ata, la de Cristo Rey, el que reune. El Dios Trino nos arrebata para salir de nuestra casa, tomar calle e ir tras El por las vías de la Patria.

Que el Espíritu Santo nos asista al marchar en misión cristiana. ¡Buen Combate! Solamente te dejo, hora en que duermes, tres palabras: Esperanza-Esperanza-Esperanza.

Por qué yo sé, que como siempre al despertar, desplegarás como un águila tus alas para volar junto a Dios y por la Patria.

¡Buen Combate, hermano en Cristo! ¡Buen combate, camarada!

De un militante del M.N. de R.

Caputo y el Reino Unido

por RICARDO ALBERTO PAZ

EN tiempos no muy lejanos, después de recibirse inopinadamente de candidato a Presidente de la República, y cuando el Dr. Alfonsín no distinguía con certeza entre la naturaleza de las relaciones internacionales y las que mantiene Chascomús con Pila y Lezama, produjo las siguientes declaraciones (**El Mercurio**, 14 de abril de 1983): **Pregunta** (de una periodista chilena): Ud. ha dicho que *"la recuperación de las Islas Malvinas será uno de los temas centrales de nuestra política exterior. ¿Cómo van a recuperar las islas, con otra aventura militar como la de Galtieri?"* **Respuesta** del Dr. Alfonsín, desde luego para nada molesto con la impertinencia de la hermanita transandina: *"No, la democracia recuperará las islas apelando a la solidaridad de las democracias del mundo y peleando* (sic) *como corresponde* (sic), *en todos los foros internacionales"* (sic).

Esta es una de esas frases de las que es imposible desprenderse, que uno lee y relee, acaso por aquello de que habla el Eclesisastés: la atracción mágica de la estulticia.

La solidaridad de las democracias fue, en efecto, la ilusión que pasearon, mientras paseaban por Europa, Alfonsín y Caputo, y los diarios registraron las decepciones padecidas por uno y otro, en España, Italia y la bien amada Francia, desde donde vieron partir para Londres al presunto anfitrión, el camarada Mitterand, a entrevistarse con la Sra. Thatcher, precisamente.

Sin embargo, la política de la "solidaridad de las democracias del mundo" no está del todo perimida, aunque no haya cosechado un sólo voto más en favor de la reivindicación de los derechos argentinos sobre los archipiélagos.

Si las democracias han preferido sus buenos negocios con Gran Bretaña a toda otra democrática consideración, —se habrán dicho nuestros turistas— pues entonces habrán de acompañarnos en el abandono de toda cuestión, de todo verdadero conflicto con el Reino Unido. A esta segunda política, hija del desengaño bobo, responde la nueva estrategia caputense de no mencionar siquiera la soberanía argentina sobre Las Malvinas, la que no consiste sólo, como se ha objetado, en un retroceso a los años anteriores a 1965 —cuando todavía las Naciones Unidas no habían reconocido la existencia de un litigio sobre ellas— sino a un tiempo inexistente en nuestra historia, pues hasta ahora ningún gobierno argentino había imaginado la villanía de proclamar la renuncia de hecho a este pleito de honor.

Pero es claro, una nueva mentalidad modernizada preside la República, que así piensa insertarse, o ensartarse, en el mundo internacional. Ya había dicho también Alfonsín en el mismo reportaje y ante la misma "hermana fraterna" como hemos de llamar a partir de la entrevista con Sarney en Iguazú, a los que antes del alfoncinismo eran solamente hermanos. Pues bien la "hermana fraterna" pregunta: *"La primera ministra Margaret Thatcher anunció en el Parlamento que la existencia de un gobierno democrático en la Argentina no alterará la decisión de no negociar"*. Respuesta del candidato, en el doble sentido de la palabra: "Las Naciones *Unidas obligarán a Gran Bretaña a negociar"* (otro sic digo).

De todos modos sus predicciones se cumplirán, cuando la democracia solidaria y modernista, traiga a la tierra la bienaventuranza eterna, en un tiempo nuevo que no será el presente, ni el pasado, ni el futuro.

También hay que comprender a Dante Caputo, que no sólo se llama como se llama, sino que tiene el Presidente que tiene, y con todo aún muestra ingenio. Ahora está ejecutando un plan cuya concepción arrebató al enemigo, al Capitán inglés Liddell Hart, inventor de la estrategia de aproximación indirecta. Caputo está dividiendo nada menos que al Reino llamado Unido y creándole a Thatcher una oposición a la que no va a sobrevivir. Después de esta votación habrá dos Inglaterras, la partidaria de negociar con Caputo y la otra.

La otra no interesa: es sólo la que tiene el poder. En cuanto a la negociadora, se presenta desde ya muy agradecida y predispuesta para con el tandem Alfonsín-Caputo, de los cuales dos y antes de negociar habían recibido de antemano los siguientes obsequios:

—promesa de no volver a usar las armas jamás, vale decir garantía a perpetuidad extendida por la República Argentina en favor del Reino Unido, en el sentido de asegurarle el goce pacífico de la usurpación:

—Consentimiento a la instalación de una Fuerza de Paz de las Naciones Unidas, en lugar de las fuerzas de ocupación británicas, para descargar al usurpador de estos onerosos gastos;

—admisión reciente de una declaración formal del cese del fuego, expresada en forma unilateral y sin contrapartidas ante del Sr. Steel, particular británico que el Dr. Alfonsín conoció el mes pasado en Madrid y por el que siente gran reverencia y temor;

—pedido humilde de que la situación vuelva al estado anterior a la guerra, de modo de poder cumplir con el Acuerdo de Comunicaciones de 1971, que permitía a la Argentina solventar los costos de la usurpación británica en las Malvinas. (Ver detalle en la nota confidencial del gobierno argentino al británico, publicado por **Ambito Financiero**, el 13 de Marzo de 1984);

—Finalmente, y para colmar la canasta, esta renuncia implícita, última e inesperada va hablar más de soberanía sobre las Malvinas, si su Graciosa Majestad nos otorgara la gracia de volver a hablar acerca de ellas y de otras menudas y pasajeras desavenencias. Renuncia admirable sancionada, apludida y consagrada por la U.N., la U.P., la U.C.R. y otros organismos internacionales.

Después de tales gajes de buena voluntad sólo dos preocupaciones tiene la oposición británica al gobierno conservador. La primera, que algún espíritu malintencionado no vaya a interpretar que son los atributos que distinguen a la Sra. Thatcher los que han arrancado quieras que no, las liberalidades antedichas a un contrincante que no se distingue por iguales atributos, cualesquiera sean las apariencias sexológicas.

La segunda es más grave, y consiste en que al dejar el gobierno la Sra Thatcher —si no lo deja antes el Dr. Alfonsín —quede algo por negociar. ¿No dijo el Presidente argentino en su mensaje al Congreso de de 1984 que "No cejaremos en bregar por la plena recuperación de nuestros derechos sobre las Malvinas"?. ¿Significaría ello que ha renunciado secretamente a esos derechos ante la temible Sra. Thatcher? Porque, ¿cómo recuperar lo que se tiene? Pero los opositores británicos no quieren creer en tanta perfidia. Algo habrá dejado para ellos también el doctor Alfonsín. En fin. •



ECONOMICAS

Un Programa de Unitarios

por ROMULO LUCENA

PROXIMO a cumplir sus primeros seis meses, el programa de ajuste inaugurado solemnemente a mediados de junio empieza a mostrar conflictivas aristas. La razón fundamental es muy sencilla. No estuvo y no está acompañado de decisiones igualmente enérgicas en los demás campos de la actividad pública. No es la primera vez que iniciativas teóricamente bien formuladas quedan ancladas por los extravíos que suscita la gestión gubernamental en otras esferas de acción. Por no citar sino algunos ejemplos, basta recordar el estado de sitio, las desilusiones que empezó a suscitar el convenio con el Uruguay denominado CAUCE, la no convalidación de los concursos universitarios después de dos o tres años de consagrados los docentes, y, por fin, los acuerdos con Brasil, que constituyen , a no dudarlo, una suerte de Tlatelolco donde el país hipoteca gratuitamente su destino nuclear, paradójicamente, en provecho de nuestro tradicional rival. Confiamos en que el acuerdo en borrador con Chile no nos depare consecuencias similares. En este caso, una operación tenaza abortaría nuestro destino como Nación más o menos ambiciosa. De suceder, la Cancillería Brasileña habría consumado una obra maestra que proyectaría a la Nación Carioca a un encumbramiento sin competencia y fatal para nosotros.

El denominado "plan Baker", al parecer, sospechado también de someternos a la dura prueba de los ensayos de laboratorio, refuerza nuestra duda en el sentido de que al margen de las apariencias, el país continúa en penitencia. La reciente votación favorable a la Argentina en la cuestión Malvinas, no lo desmiente, antes bien lo confirma, en tanto otra vez nos han arreglado con papelitos cuya eficacia jurídica es ilusoria, aun cuando sea el resultado de una de esas confrontaciones electorales que apasionan a los radicales.

La falta de complementación del programa Austral con medidas más ambiciosas, lleva a pensar que los resultados esperados podrían frustrarse, tal cual sucedió antes con estrategias de igual linaje, esto es, no inscriptas en el campo del crecimiento económico. Ello es grave, porque de conformarse las autoridades con los contenidos iniciales del programa, éste se convertiría en una suerte de restauración de la política económica de los unitarios o, si se quiere, de los viejos directoriales de la segunda década del siglo pasado. En efecto, la preocupación fundamental por equilibrar el presupuesto, no emitir y apelar en subsidio al capital extranjero como pivotes de la política económica, precisamente se afilia a esas ideas cuya perversión en términos de resultados ha generado síntomas de repudio colectivo a punto tal, que ningún partido mayoritario triunfó enarbolando esas consignas, menos, por supuesto, esté radicalismo heterodoxo, aunque ahora identificado con ellas.

Como es frecuente acusar a los comentaristas disconformes con adjetivos, generalmente insustanciales pero efectivos, para confirmar esa preocupación, vale la pena recordar recientes palabras del Presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados, Jesús Rodríguez. Destacó el legislador *"la ratificación del compromiso del Poder Ejecutivo de no financiar el déficit fiscal a través de la emisión monetaria"*, por lo cual *"se recurrirá al financiamiento externo para cubrir aquella parte del déficit que no pueda ser atendida con recursos internos genuinos"*. **(Clarín,** 2/XII/85, pág. 25). Vale decir, todo ello confirma la trascendental y actualizada vigencia de la política económica unitaria y su pacífica adopción por el partido gobernante.

Ahora bien, la impugnación de esa política no debe entenderse como una recomendación expresa para adoptar la contraria, esto es déficit, emisión, y aislamiento financiero internacional. De ninguna manera. Aquí se intenta poner de relieve la insuficiencia de la política escogida para conseguir las transformaciones económicas y sociales que el país reclama como condición para su supervivencia. Entonces, la disciplina fiscal y monetaria sí servirá, pero como escenario para conseguir los logros que el gobierno ahora ignora. Pero entiéndase bien, aquella disciplina puede ser efímera, como de hecho está ocurriendo, si no se reconstruye la economía, se exporta, se negocia con inteligencia, se gasta y se recauda eficientemente y si el gobierno no se compromete a reindustrializar el país, según estuvo en el ánimo electoral del Presidente, cuando se comprometió a llevar a los gerentes de los bancos hasta las puertas de las fábricas para ponerlas en funcionamiento.

En una palabra, el gobierno radical está a tiempo de replantearse los ajustes necesarios para modificar el curso de acontecimientos que inevitablemente agudizan sus dificultades. Deponga con valentía el programa unitario y reemplácelo por un programa económico de salvación nacional. En diciembre de 1835 —valga esto como homenaje a sus inspiradores— la provincia de Buenos Aires respondió a una crisis mucho más profunda con un programa nacional de vastas proyecciones al desafío que le oponía la inteligencia unitaria. De allí salió, nada menos, la industrialización incipiente del país; recursos financieros coparticipables con las provincias; la afirmación territorial y la unidad nacional; el financiamiento de tres guerras internacionales y la pacificación del país, además de una inigualable diplomacia, cuyos resultados siguen ocultándose con la misma fidelidad con que se han disimulado nuestros logros en la guerra de las Malvinas y en el campo nuclear.

Volver a los legítimos orígenes y afiliarse a prácticas exitosas, es mucho más recomendable que perseverar en el error de aplicar una política cuyos inconvenientes resultados están categóricamente sancionados por la historia. La política de equilibrio fiscal a ultranza está enhebrada de simplificaciones. Vale sólo como antesala para otra cosa, pero convertida en la **vedette** del escenario está condenada **ab initio** al fracaso. Estamos persuadidos de que el gobierno comparte íntimamente esta afirmación. De lo contrario, ¿por qué no levanta los controles de precios y el congelamiento salarial si hace seis meses que no emite moneda espuria y sus finanzas están equilibradas?

Malvinas: La Guerra Continúa

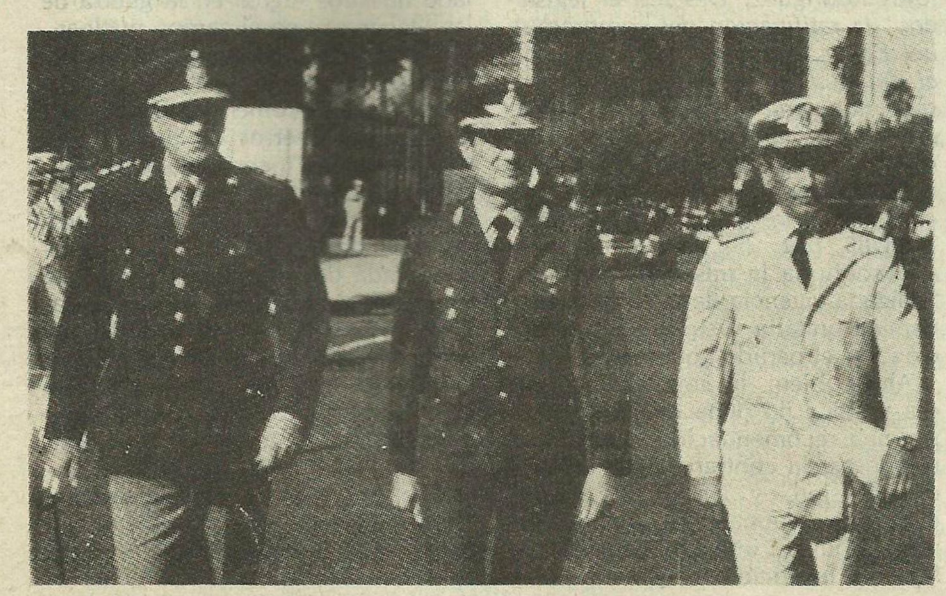
por MARCO SAGUNTO

EN poco tiempo más habrá llegado a su etapa culminante el proceso judicial instituído a causa de la guerra del Atlántico Sur de 1982. Este proceso, paralelo al otro que se ventila en la justicia ordinaria por razón de la guerra contra la subversión, nos pone frente a una situación que nos empuja a pronunciarnos sobre el meollo de lo que se esconde detrás de ambos pleitos.

¿Qué se esconde en medio de la turbia madeja tejida en torno a estos dos episodios tribunalicios? Salvo que la ceguera, la necedad o los compromisos impidan posar la vista en las verdaderas razones que motivaron la apertura de las actuaciones en curso, las mentes imbuídas del auténtico espíritu argentino saben que aquí nadie tiene prerrogativas para llamarse a engaño, porque en el proceso incoado contra nueve ex-comandantes en jefe se juzga a las Fuerzas Armadas por haber defendido la patria del ataque del marxismo internacional y de sus secuaces vernáculos, y porque en el restante se juzga a las mismas armas de la nación por haberla defendido del ataque del Reino Unido y de sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte acompañados por Chile, la sucursal meridional de esta coalición castrense del otro hemisferio.

Refiriéndonos al juicio originado en la lucha contra Gran Bretaña y sus socios, digamos que en esta cuestión hay una incongruencia imposible de soslayarse, ni siquiera por el ineficaz secreto impuesto a su trámite. La incongruencia es manifiesta, pues no corresponde mezclar los supuestos delitos militares en materia de planificación y de conducción de las operaciones bélicas con la responsabilidad política acerca de la decisión argentina de sostener la dignidad nacional con el empleo del poder castrense. Esta mezcla es una irreverente falta de respeto a la causa de la nación que nos llevó a afrontar la prepotencia británica, de donde nadie, ni comandantes ni tribunales militares, está autorizado a salpicar la honra de tal causa patria rebajándola al nivel de los actos de quienes habrían desempeñado mal sus funciones en el teatro de operaciones.

Sin embargo, habida cuenta de que no nos compete opinar sobre presuntos delitos cometidos en ese teatro, y ante la evidencia de hallarnos también frente a un juicio político absurdamente encomendado a una corte castrense, nos toca analizar este último aspecto para certificar la impresión recién consignada.



En efecto, en el inculpamiento de la Junta Militar compuesta por el general Galtieri, el almirante Anaya y el brigadier Lami Dozo se observa un desquicio jurídico que no puede considerarse fruto de la impericia ni del apresuramiento. Cualquier hombre sereno, que no haya perdido la sensatez, ve que ese desquicio está deliberadamente condicionado por una voluntad ordenada a desnaturalizar en su propia esencia el alzamiento nacional contra el despotismo de Gran Bretaña y de sus acólitos. Y el núcleo de este desquicio lo encontramos en la pieza clave del proceso en curso: el tristemente célebre informe de la "comisión Rattenbach". Revolvamos un poco el cuchillo en la herida:

1°) Ni bien suspendidas las hostilidades, se constituye la comisión encabezada por el extinto general Rattenbach, un cuerpo de oficiales superiores retirados que, desde el vamos, y entre otras cosas, se aplica a sustanciar un **juicio de residencia** a tres personas que ejercieron el supremo poder político de la nación; de modo que una comisión de militares jerárquicamente **subalternos** se abocó a juzgar los actos políticos de sus superiores. Segunda barbaridad: esta comisión subalterna juzgó el poder político de la nación por la pseudo autoridad que **le delegó** la Junta Militar sucedánea a la juzgada.

2°) ¿Qué autoridad moral, jurídica y castrense creyó tener esa comisión para opinar acerca del acierto, la prudencia y la conveniencia de obrar como obró la Junta de comandantes en jefe hoy procesada? Esperamos que algún día se exhiban los títulos, diplomas, reglamentos o cualquier otra habilitación que faculte a una comisión subalterna de militares para versar sobre los actos de la suprema potestad política de la república. Nueva barbaridad anexa a ésta: ¿Qué autoridad moral, jurídica y castrense creyó tener la Junta posterior para delegar en subalternos la autoridad moral, jurídica y castrense para juzgar los actos políticos de la máxima autoridad de la nación?

3°) La comisión Rattenbach concluye negativamente sobre el acierto, la prudencia y la conveniencia de enfrentar con las armas al Reino Unido y a la OTAN. Independientemente de su total carencia de autoridad para opinar sobre dicha

materia, es oportuno preguntarse si los oficiales de las Fuerzas Armadas que integraron ese organismo avalarían como argentinos y como hombres de armas la tesis según la cual, en caso que la patria sea injuriada y atacada por un enemigo más poderoso, y si la nación no se encontrare en las circunstancias más ventajosas para defenderse, debe desistirse del empleo del poder militar para vindicar los derechos conculcados.

4º) Pero la comisión Rattenbach no sólo adoleció de una extrema precariedad constitucional y de una infelicidad deductiva coherente con su viciado nacimiento, sino que inclusive ha tendido un sospechoso manto de silencio sobre expresos acontecimientos político-militares ocurridos en el marco de la guerra que se avino a juzgar. Nombremos los más relevantes: la conspiración cívico-militar contra la junta gobernante, la actitud de los generales de mayor jerarquía en servicio activo para con su Comandante en Jefe y Presidente de la república, y aun la responsabilidad de estos generales en la instrucción y en el abastecimiento de las unidades del Ejército que combatieron en las Malvinas.

El informe de la "comisión Rattenbach", seriamente averiado por estas anomalías, fue adoptado por la Junta Militar que le delegara su autoridad, la cual de inmediato lo convirtió en el sumario acusatorio que puso en marcha este juicio. Pero sus consecuencias no terminan con la eventual condena de la Junta allí imputada, lo que, en cuanto atañe a los ex-comandantes en Jefe inculpados, es una aberración incalificable, pues la comisión y su Junta promotora han sentado el precedente de la punibilidad judicial de actos no justiciables de la suprema autoridad política, convalidándose así la quiebra de la más elemental jerarquía militar al darse vía libre al juicio de residencia de los superiores por parte de subalternos y omitiéndose la referencia a sucesos que incidieron en medida mayúscula en el revés del 14 de junio de 1982.

Pero la cosa no acaba aquí. Lo más repudiable de este desquicio es que la probable condena de Galtieri, Anaya y Lami Dozo será inexorablemente la condena de la nación que se sintió obligada a protagonizar una guerra que no podía no protagonizar, porque quiso protagonizarla, porque dio pleno y conmovedor testimonio de consentimiento a la decisión de la



Junta gobernante y porque el honor de la patria exigió empuñar las armas aun a riesgo de padecer los daños efectivamente sufridos en aquella contienda.

Esta condena será también la condena de las Fuerzas Armadas, ya que, de ahora en más, según los precedentes puestos en práctica, deberán supeditar el cumplimiento de su misión de defender la soberanía nacional al grado de amedrentamiento que tendrá toda autoridad política alertada sobre la suerte que correrá la decisión de responder con el poder militar a las agresiones armadas de sus enemigos.

Será igualmente la condena de la causa de Las Malvinas, porque se habrá de protocolizar ante un tribunal de la Nación que la redención militar de los archipiélagos no es aceptable en razón del mayor poderío bélico inglés; pero como su poderío político y diplomático es mucho más enorme todavía, entonces todo intento de recuperarlos sólo reflejará la delirante veleidad de estos insolentes argentinos que osaron acelerar el crepúsculo de la decadente Albión.

Es preciso saber por qué la condena de la Junta hoy procesada será la condena de la causa de Las Malvinas. Es así porque las causas están encarnadas de un modo eminente en quienes las asumen a través de la ejemplaridad de sus acciones y de la eficiencia con que las ponen en funcionamiento en pos del fin que se busca conseguir. Para enunciarlo más vulgarmente: las causas por las que combate una nación se encuentran paradigmáticamente expresadas en la razón y en la voluntad de aquello que es principal en la sociedad. ¿Qué es lo principal en la sociedad? Lo principal en la sociedad es su autoridad, y no cualquier autoridad, sino la suprema entre todas, que por eso, por ser la principal, también se la alude con la denominación genérica de **príncipe**, pues príncipe es aquél que es principio del obrar político en aras del bien común, al que la ciudad se ordena por la inspiración y la dirección impresa a las acciones colectivas principiadas y mancomunadas por la autoridad.

¿Algún argentino duda del bien común obtenido gracias al elocuente gesto político y castrense del 2 de abril de 1982? Este bien común no consistió en el mero rescate de Las Malvinas, como gran parte de los **mass media** lo ha propalado, sino en la largamente ansiada confirmación de la existencia de la Nación en su propia entidad política. Fue una manera reconfortante de notificar al mundo y a la historia que esta vapuleada sociedad conserva latente y vigente su vocación de preservar su patrimonio y su dignidad, aun cuando las iras del comedido invasor se desaten con su acostumbrada crueldad.

La condena de la Junta hoy inculpada habrá de ser, luego, la condena de la causa que sus miembros recogieron para enaltecimiento de la Nación que tanto se los agradeció otrora en medio de efusividades todavía frescas en nuestra memoria. Claro está que la inestabilidad emocional de una población sometida al brutal bombrdeo del aparato propagandístico de las ideologías y de los intereses afectados el 2 de abril, nos hace creer que la Argentina habría pasado de la gratitud al desprecio, y así se nos quiere hacer creer que este pueblo ahora estaría reclamando las

cabezas de aquellos ex-comandantes en jefe. Pero no olvidemos que, para ese sutil aparato de concientización, no es tan importante lo que en una sociedad se cree, sino lo que se hace creer que está siendo creído. De ahí que la misma laya de los "medios", y del pitorreo que expanden, es una inequívoca certificación de la intrínseca bondad de la solemne decisión que esos tres hombres, para ventura de la nación que regían, adoptaron en aquellas patrióticas jornadas.

Y también se condenará la causa de Las Malvinas condenando a dicha Junta, porque —¡oh, señores políticos, estrategas y jueces!— ¿qué mejor servicio al invasor británico y a la OTAN que la complementación de las operaciones de la **Task Force** con el castigo de quienes tuvieron el arquetípico atrevimiento de importunar a Su Majestad en el plácido sueño que venía durmiento frente a las molestas demandas de gentes de allá abajo que no saben perseverar en la paciencia?

El juicio político contra la Junta Militar que sobrellevó la responsabilidad de la guerra austral tiene lugar, además, bajo circunstancias que ratifican la total carencia de tino y de cordura de parte del último triunvirato militar y aun del actual gobierno democrático, pues se está sustanciando ante los mismos ojos rozagantes del enemigo que ocupa los archipiélagos; en medio del estrepitoso fracaso de los artilugios diplomáticos ensayados por el Presidente y su Canciller para lograr una sonrisa de la Thatcher, lo cual vuelve a darnos la razón de lo actuado el 2 de abril; después de haberse debilitado las espaldas del teatro de operaciones del Atlántico Sur con la pérfida resignación de los territorios en litigio con Chile; manteniéndose el estado de hostilidades contra Gran Bretaña, lo que tácitamente justifica la decisión de Galtieri, Anaya y Lami Dozo de sostener con las armas la voluntad de recuperar la soberanía agraviada y, en fin, equiparándose el gesto del 2 de abril a una faena delictiva que debiera ser vilipendiada y punida por una sociedad que nada querría saber, se nos dice, con actos rayanos en la insanía.

Pero no se ha de creer que el gobierno democrático es ajeno a la atmósfera que rodea a este juicio de residencia. No lo es, porque fue engendrado a la vera de la conspiración "desmalvinizante" de junio de 1982, y porque cualquiera haya sido su cuna, tuvo en sus manos todos los resortes para enarbolar la bandera de la justicia ante Gran Bretaña y ante la propia Nación y no lo hizo. En verdad, hizo todo lo contrario, como lo prueba su claudicación en todos los asuntos de soberanía en que, al tocarle obrar, obró contra el auténtico interés nacional. No en vano hemos llegado al colmo de escuchar que la Argentina no tiene hipótesis de conflictos a la vista. ¿Qué pensar de quien así habla cuando una porción entrañable de su territorio patrio se halla ocupado por un ejército, una flota y una fuerza aérea enemiga?

Curiosa paradoja: los actos de grandeza recién parecieran descubrirse en su verdadera alcurnia cuando la miserable intención de denostarlos anhela arrimarse a ellos develando su mezquina pequeñez.

Lamentable suerte tiene la causa de la patria cuando de lidiar con Gran Bretaña se trata. Pero, gracias a Dios, la guerra del Atlántico Sur nos ha obsequiado una contundente lección de estrategia que el próximo 2 de abril nos dará el triunfo definitivo. Esta lección es tan escueta cuanto certera, pues ha desnudado cuál es el verdadero poderío del enemigo, que no afinca en sus arsenales, en sus tropas ni en sus minuciosos planes de operaciones. Como muy bien lo ha dicho un aguerrido soldado argentino de brillante desempeño en Las Malvinas, allí demostraron no ser mejores que nosotros. Los triunfos ingleses —he aquí la lección— no se gestan en el fragor heróico de los campos de batalla, sino en agradables aposentos donde la gloria de la corona usurpadora recibe delicadas ofrendas de afabilidad que, conforme a la multisecular tradición británica, no necesitan documentarse por escrito, pero que no obstante ella recompensa retribuyendo al portador de tan generosa afabilidad con el crédito surgido de las arcas de su real magnanimidad.

Bendigamos al Señor por habernos dado por madre a esta Patria de empecinados émulos de don Santiago de Liniers que no temen emprender reconquistas por más que pudieran terminar frente a un pelotón de fusilamiento. •

Malvinas: Alegato del Almirante Anaya

LOS alegatos del Almirante Jorge I. Anaya, y del Teniente General Leopoldo F. Galtieri, presentados al Consejo que los juzga por la Guerra de Las Malvinas constituyen, por el protagonismo de sus autores y por su contenido intrínseco, documentos que trascenderán el episodio curialesco para convertirse en históricos.

En atención a su importancia, Cabildo los reproduce seguidamente lamentando no poder hacerlo en sus textos completos por razones de espacio.

Señor Presidente
Señores Miembros del Honorable Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas:

Como integrante de la Junta Militar, Organo Supremo que por entonces regía los destinos de la Nación, y en respuesta a una agresión británica, debí asumir en comunión con los Comandantes en Jefe del Ejército y de la Fuerza Aérea, la decisión de dar respuesta a este hecho de fuerza, mediante el uso del poder militar.

Y, como bien lo ha reconocido el señor Fiscal en su acusación "**La decisión del empleo del poder militar fue eminentemente político y en ejercicio de los poderes de guerra constitucionalmente asumidos por la Junta Militar**".

Políticas han sido, en efecto, las causas que le dieron origen; políticos también fueron los elementos de juicio que debieron ponderarse. Igualmente político fue el objetivo perseguido y políticas han sido, son y serán sus consecuencias...

Al promediar el mes de marzo de 1982, el REINO UNIDO habría de encontrar el pretexto que necesitaba para cumplir su designio de congelarlas en forma definitiva. Y tal pretexto no consistió sino en la sola y pacífica presencia de obreros argentinos, desembarcados en LEITH (GEORGIAS DEL SUR) el 19 de marzo de 1982 en cumplimiento de un contrato privado celebrado en LONDRES, con conocimiento de las autoridades británicas el **19 de setiembre de 1979.**

Ello fue suficiente para que, con la maestría que le es propia en este tipo de

maquinaciones, INGLATERRA pusiera en movimiento todos los resortes de la intriga para urdir la maniobra que justificara su agresión armada y pusiera término definitivo a toda negociación sobre MALVINAS. Fue así, que la mera presencia de trabajadores argentinos, fue mostrada como una verdadera invasión y se sucedieron las comunicaciones amenazantes del Embajador Británico: La del 20 de marzo que conminaba al abandono inmediato de las GEORGIAS; la nueva "nota verbal" del 23 de marzo haciendo saber que recobraba vigencia la orden original de que el HMS "ENDURANCE" fuera a LEITH (GEORGIAS DEL SUR) a desalojar a los argentinos...

... Con fecha 21 de marzo, el Gobernador HUNT informaba a los malvinenses que, con aprobación de LONDRES, había emplazado a los argentinos a reembarcarse y retirarse de la zona en 24 horas. Y, a los 0800 horas del mismo día, con 21 infantes de marina a bordo, había zarpado efectivamente, rumbo a LEITH, el HMS "ENDURANCE" para hacer efectiva la orden del Gobernador.

El 24 de marzo, el "JOHN BISCOE", embarcaba en MONTEVIDEO 24 Infantes de Marina, llegados por vía aérea desde LONDRES y zarpaba rumbo a MALVINAS; el 25, lo hacía el HMS "BRANDSFIELD", buque logístico de la Royal Navy, desde PUNTA ARENAS, con idéntico destino.

La prensa británica y europea, a su turno y sin merecer desmentida alguna del REINO UNIDO, informaba en la misma sobre el envío de una gran flota y dos submarinos nucleares con destino a MALVINAS.

El bloqueo a partir del 12 de abril confirmó la información.

Finalmente coronando la escalada de violencia, el mismo día 25 de marzo, nuestro Canciller recibía un ultimátum del Ministro de Relaciones Británico Lord CARRINGTON: o los obreros eran trasladados a GRYTVIKEN, a visar sus pasaportes o se producía "un enfrentamiento inevitable", desechando la oferta argentina de solución.

La nueva agresión del usurpador centenario quedaba así consumada.

Porque la alternativa propuesta, **la visación de los pasaportes** —no de las "tarjetas blancas", que nuestra Cancillería sugirió para evitar la escalada— no era tal, sino tan solo un artificio de la hipocresia británica.

En las circunstancias expuestas, ello importaba admitir oficialmente la calidad de extranjeros de los argentinos en las GEORGIAS, claudicación intolerable, que ni el más pusilánime de los gobiernos, hubiera resignado aceptar.

Todo esto que hoy parece tan puntual conllevaba un peligro real de enormes consecuencias: utilizando el incidente de la Georgias, Londres decidía la no negociación con la Argentina y el envío de una flota de guerra a nuestras aguas, como quedó plasmado el día 23 de marzo en las palabras del Canciller CARRINGTON y su ministro LUCE ante el Parlamento. Georgias había quedado atrás, claramente el objetivo era Malvinas.

La maniobra aparecía en toda su nitidez: se había fabricado un incidente de la nada. Otra vez inflamado el decrépito sentimiento imperial, el desmesurado y hasta irracional avance sobre un pequeño grupo de obreros argentinos indefensos, sería presentado como una cruzada de reconquista y excusa para cortar los lazos bilaterales en Malvinas. La **Royal Navy** aseguraría su poderío y una fuerte presencia en el Atlántico Sur sería su consecuencia.

Acaso la soberbia británica especulara con el mantenimiento de la conducta de sumisión y complacencia con que nuestros gobiernos —salvo honrosas excepciones— habían aceptado los dictados humillantes del REINO UNIDO. Pero esta vez la despectiva arrogancia inglesa se equivocó...

... La agresión existió pero quizás lo ocurrido en 1982 tiene más trascendencia debido a su significado ulterior: el real significado de la **dignidad nacional** y **defensa de la soberanía**, valores sin los cuales no existe una Nación como tal, ya que quien no defiende lo suyo —y mucho más ante una agresión— solo merece ser una colonia por carecer de IDENTIDAD NACIONAL...

Se llega así al "Operativo ROSARIO", concebido no como un intento de provocar una escalada bélica, ni para cortar las negociaciones sino por el contrario para lograr su concreción de modo serio y profundo. Modelo de precisión por su técnica y ejemplo de hidalguía por su estilo, el operativo "ROSARIO" cumple cabalmente su cometido, sin causar una sola baja al adversario, **al precio de la sangre marinera del Capitán de Fragata GIACHINO, a quien rindo aquí mi más sentido homenaje.**

... Un nuevo aliento conmovió a la Nación entera. Y entonces no hubo cabida para pequeñeces y mezquindades.

Un pueblo jubiloso y casi irreconocible se hizo presente, y no admitió sino una puja: la de la propia ofrenda.

HABIA LLEGADO LA HORA DE LA PATRIA.

Y lo era, porque frente a todas las internacionales de la tierra, **tanto las del odio como las del dinero,** la gesta de Malvinas proclamaba la supremacía de la Nación.

Y porque frente a los poderosos del mundo, sin arredrarse ante el temor de la derrota, la Nación proclamó su vocación de independencia.

Lo fue, finalmente, porque fiel a los valores de nuestra estirpe, **se jugó por** ideales y principios, sin caer **en especulaciones** propias de mercaderes. **Este también fue nuestro compromiso.**

EL CONTRAATAQUE A LOS BRITANICOS EN MALVINAS ES POR SOBRE TODO UN ACTO DE REAFIRMACION DEFINITIVA DE NUESTRA IDENTIDAD NACIONAL.

Este es su sentido histórico más profundo, y el que encierra su valor político fundamental, porque Malvinas no solo pertenece a nuestra historia sino que es también tarea aún pendiente, empresa de hoy y de mañana.

Más no se agota allí el significado de la gesta, que se proyecta fundacionalmente hacia toda la América de raíz hispánica.

"Las Malvinas —ha dicho un preclaro pensador argentino— son el símbolo sagrado de la unidad de Hispanoamérica y signo de la síntesis del espíritu descubridor cristiano y la originariedad que funda la novedad de nuestro propio mundo, última esperanza de la verdadera tradición de Occidente".

Tal es, en muy apretada síntesis, el valor sustancial de la gesta de Malvinas, **que bien ha hecho el Sr. Fiscal General en calificarla de epopeya.**

Y ante la magnitud de su potencialidad política, fácil es comprender la conmoción que habría de producir en la compleja trama de intereses militares, políticos, económicos e ideológicos que se disputan la supremacía del poder en estas tierras.

La gesta de Malvinas, incompatible con tales intereses, debía ser destruída. Y así montada, sobre el pretexto del revés militar, nace ese bastardo engendro; acaso la más gigantesca maniobra de acción psicológica o, más exactamente, de desprestigio, de que se tenga memoria en el país, y que se ha dado en llamar la **"desmalvinización"**. La maniobra, como no era de extrañar, no reparó en medios que incluyeron, la intriga, la insidia y la mentira como herramientas cotidianas...

... También el presente juicio fue concebido inicialmente como un capítulo especial, acaso el broche de oro, de la campaña desmalvinizadora. **So color de castigo a hipotéticos delitos militares,** se ha terminado por impugnar las decisiones políticas con lo que, a la postre, es la propia gesta de Malvinas la encausada. **La mentira inglesa redimida. La conducta estadounidense perdonada.**

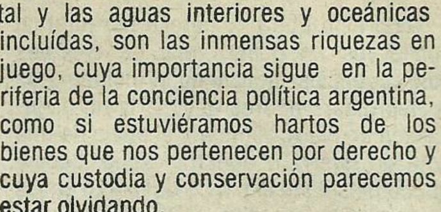
La maniobra, que ha contado además, con el apoyo convergente de los sectores interesados en la destrucción de las Fuerzas Armadas, ha sido devastadora...

Señor Presidente
Señores Miembros del más Alto Tribunal Militar:

Hoy y aquí, en la severidad de este recinto, quiero declarar una vez más con la solemnidad adecuada a la naturaleza de este acto, que me considero ABSOLUTAMENTE RESPONSABLE de todo lo actuado como Comandante en Jefe de la Armada, y **en especial de todas las decisiones adoptadas en la causa Malvinas**. Asumo pues la responsabilidad de mis actos y, haciendo honor al juramento que he prestado, me someto al juicio de Dios, del Pueblo y de la historia.

Pero no soy ni me siento culpable de los delitos militares que la acusación fiscal me atribuye con arbitrariedad manifiesta. Así cabe calificarla por distorsionar la realidad de los hechos, como cuando pretende el desdoblamiento de mi propia persona; o por avanzar sobre cuestiones políticas, luego de haberlas declarado no justiciables en flagrante autocontradicción; como así también por contradecir su propio punto de partida que admite la agresión inglesa, para luego olvidarla y cuestionar supuestas fallas de planificación. Todo lo cual, unido a la valoración de elementos introducidos irregularmente a la causa, justifica sobradamente la impugnación que le dirijo...

... Este Proceso es un eslabón más en la cadena de hechos históricos que apuntan a la conquista por el extranjero de nuestros territorios australes, presa del codicioso interés de muchos desde los tiempos del Virreinato, hasta hoy.

Territorios antárticos, archipiélago fueguino, isla de los Estados e Isla Grande, grupos de las Sandwich y Georgias del Sur, Malvinas, la Patagonia continen-tal y las aguas interiores y oceánicas incluídas, son las inmensas riquezas en juego, cuya importancia sigue en la periferia de la conciencia política argentina, como si estuviéramos hartos de los bienes que nos pertenecen por derecho y cuya custodia y conservación parecemos estar olvidando.

Las teorías que nos cantan las sirenas ideológicas del internacionalismo y del pacifismo tienen como propósito la mutilación de nuestra soberanía y la ampliación de su influencia a **nuestro costo**.

Ceder jirones de poder, como anticipo a una utópica época por venir, debería ser en todo caso ejemplo de los poderosos y no entrega voluntaria y sin lucha de los débiles.

Si en esos conflictos se renuncia, se retrocede, se vulnera la Constitución Nacional para justificar incapacidades o intereses, nos serán arrebatados sin compensación y con desprecio nuestros derechos al patrimonio heredado, cuya defensa es nuestra obligación; y la condena irreversible caerá sobre sus autores.

Solo una conducta nacional decidida, auténtica, sin claudicaciones, sin renuncias ni ataduras a sofismas ideológicos podrá impedir que nuestro territorio nacional sea corroído y finalmente perdido. Otra forma de querer, no será querer, sin ceder.

Que todas estas palabras sirvan como mensaje y exhortación a nuestra juventud y a nuestra dirigencia para que a pesar de las circunstancias que vivimos, tengan la fortaleza de renunciar al facilismo y mantenerse fieles al idealismo argentino. Que jamás entre en sus corazones ni la claudicación, ni la cobardía. Que sepan siempre responder a la agresión con dignidad.


Almirante Anaya.

Señor Presidente.
Señores Miembros del Honorable Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas:

Quiero que mis últimas palabras, sirvan de reflexión para los hombres de la ARMADA, que tuve el honor de Comandar, para lo cual vuelvo a reiterarles los conceptos que les trasmití el 10 de Septiembre de 1982, al condecorar a los héroes de la Armada, la Prefectura Naval y la Marina Mercante:

"La Armada Argentina entregó 400 de sus mejores hombres en la guerra del Atlántico Sur.

Muchos más, que afortunadamente viven, arriesgaron todo, en el sublime instante del combate.

Si hoy me encuentro frente a Uds. es:

— Porque estoy orgulloso del comportamiento de los hombres de la Armada.

— Porque sé, que si el clarín llamara hoy, como el 2 de Abril, a responder con la fuerza, el insulto, la amenaza y la soberbia **la Armada estaría dispuesta al mismo sacrificio militar.**

— **Porque en la batalla perdida, la disciplina y la dignidad fueron los pilares que sustentaron la Institución y le permiten hoy, volviéndose sobre sí misma, intensificar su adiestramiento y extraer todas las enseñanzas para un nuevo toque de clarín.**

— Porque muchas voces, **desde el fondo del mar, me gritan día y noche que ningún argentino se arrepienta de nada;** que quienes hoy, fácilmente olvidan la respuesta de nuestro pueblo y la forma en que la rudeza criolla respondió al atropello; son los mismos que siempre olvidan todo, en su afán de adaptar su accionar a la "efímera conveniencia" del momento.

— Por eso, sí y por muchas razones más de conciencia, estoy hoy frente a Uds., orgulloso de nuestra Nación, de nuestra Armada, de nuestros muertos, heridos y combatientes, asumiendo plenamente la total responsabilidad ante la historia, de todo lo actuado como Comandante en Jefe de la Armada..."

Señores Jueces:

Quiera el Señor iluminar vuestro entendimiento para comprender en toda su dimensión la magnitud de la opción que se os presenta. Porque la gesta de Malvinas, sellada para siempre con la sangre de nuestros soldados, no consiente la tibieza ni tolera las medias tintas: o se comprende su espíritu y se comparte su aliento, o se lo rechaza y se opta por la "desmalvinización".

Ruego a la Virgen del Rosario, Patrona de la Reconquista, darnos la entereza necesaria para cargar nuestra cruz hasta el día en que otra mañana de otoño nos anuncie que ha sonado nuevamente la HORA DE LA PATRIA. •

Alegato del General Galtieri



Tte. Gral. Galtieri.

"Señores miembros del Honorable Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas:

"Casi cuatro años atrás, la República Argentina se enfrentó con una situación que bien puede ser calificada como encrucijada histórica.

"En efecto, son contadas las oportunidades que pueden señalarse, leyendo la historia, en las cuales los pueblos se enfrentan a opciones decisivas.

"Circunstancias en las cuales se pone a prueba su misma identidad como Nación, y su voluntad de sacrificio en pos de causas nobles y justas...

"Un gobierno cuyo objetivo político principal era conducir al país hacia la normalidad institucional, objetivo en el cual ya se estaba trabajando con miras a la entrega del poder a las autoridades democráticamente elegidas en marzo de 1984, se vio de pronto inmerso en una situación de beligerancia con la tercera potencia mundial...

"Dicha situación de beligerancia no fue buscada por la República Argentina, ni por su gobierno en ese entonces.

"Todo lo contrario.

"El gabinete conservador británico, presidido por la Sra. Thatcher colocó a nuestro país frente a una opción en definitiva falsa, puesto que no ofrecía alternativas para cualquier pueblo que pretenda vivir con dignidad.

"En el mes de marzo de 1982, ocurrió el incidente con los chatarreros en las islas Georgias del Sur.

"Dicho incidente, que dio origen al conflicto, fue magnificado desde sus mismos inicios, por el gobierno británico...

Reflexionando en voz alta, me pregunto: ¿qué gobierno podría haber aceptado una exigencia de esta naturaleza, para después pretender hacer valer sus derechos en los foros internacionales?

"Por lo demás, esta exigencia a nivel diplomático, se vio reforzada por el envío de buques de guerra británicos a la región del Atlántico Sur. A partir del 23 de marzo de 1982, cuando se desarrollaban negociaciones diplomáticas entre ambos países en referencia al incidente Georgias, el gobierno que presidí en ese momento tuvo conocimiento del envío al Atlántico Sur de fragatas de guerra británicas y de un submarino nuclear...

"Ahora bien, cabe preguntarse: ¿por qué motivos realizó esto el gobierno británico?

"Los motivos son varios:

1°) El interés económico por las islas Malvinas y sus adyacencias marítimas.

"2°) La proyección que otorgan las islas hacia el continente antártico (continente del siglo XXI), con sus insospechadas riquezas sin explorar.

"3°) La presión de los kelpers y los intereses de la Falkland Islands Company, tendientes a obtener un congelamiento en las negociaciones por la soberanía con la República Argentina.

"4°) Las necesidades de la política interna británica, que necesitaba ser reflotada imperiosamente, por cuanto la popularidad del gobierno conservador estaba notoriamente deteriorada. Para ello, nada mejor que la preparación de un espectacular golpe teatral, como lo fue el envío de la flota, propio del siglo XIX, cuando Gran Bretaña todavía era un imperio.

"5°) Los intereses de la Armada Real británica, por otra parte, tornaban imprescindible crear un foco de conflicto que, dentro del esquema de defensa británico, justificara su permanencia y la consecuente asignación de fondos del presupuesto inglés.

"6°) Finalmente, como punto principal de interés: el valor geoestratégico de las islas Malvinas por su ubicación en el Atlántico Sur.

"En tal sentido debe tenerse en cuenta que, frente a cualquier nuevo incidente en Centroamérica, que pueda agravar la situación a punto de bloquear la utilización del canal de Panamá, cobrará el estrecho de Magallanes una importancia fundamental como vía de comunicación entre los océanos Atlántico y Pacífico.

"Y en plena salida hacia el Atlántico, se ubican las islas Malvinas.

"Por otra parte, no es nada desdeñable la posibilidad de crear un formidable triángulo de defensa con bases nucleares, cristalizado a través de la posesión por Gran Bretaña de las islas Malvinas.

"Las mismas, junto a las islas Ascensión y Diego García, configuran perfectamente dicho triángulo estratégico, abarcando el océano Indico y el océano Atlántico.

"He de mencionar, además, que el proyecto de crear la "Fortaleza Falklands" no se originó en el gobierno británico de 1982.

Ya desde 1976/77, existían planes elaborados por el Estado Mayor Conjunto británico en tal sentido. Dichos planes, actualizados, fueron los que se pusieron en ejecución en 1982...

"Estimo, a esta altura de los acontecimientos y considerando el tiempo transcurrido, que Gran Bretaña tuvo en cuenta dos posibles cursos de acción a tomar por parte del gobierno argentino, frente a la magnificación del incidente Georgias:

"A) Que la República Argentina, por medio de su gobierno, no reaccionaría más que por la vía diplomática. Con ello podría Gran Bretaña reforzar la defensa en Malvinas, comenzando a montar la "Fortaleza Falklands", sin costo de ningún tipo. Ello, dado que internacionalmente, las eventuales reclamaciones argentinas en las Naciones Unidas, no tendrían mayor repercusión que en el plano diplomático.

"B) En caso de una reacción argentina en defensa de sus derechos, también es-

taba programada y calculada cuál sería la respuesta británica: poner en ejecución planes minuciosamente elaborados, de los cuales el hecho de armar y poner a la mar en tres días una flota de más de cien buques, era tan sólo una etapa.

"Por otra parte, una atenta lectura del Informe Franks nos revela lo que fue en realidad: Gran Bretaña presumía la posibilidad de que la República Argentina utilizara una alterantiva militar para ocupar las islas. Dicha alternativa militar se hallaba en una etapa de planeamiento preliminar, nada más, sin fecha precisa de ejecución, en caso que alguna vez fuera necesario llevarla a cabo...

"Este es el marco, pues, de la decisión política de proceder al desembarco en las islas el 2 de abril, que fue entonces un necesario acto de defensa por parte **del gobierno argentino, y no un acto de agresión.**

"No obstante, las consecuencias de ese acto, distorsionadas por el gobierno británico, fueron: presentar a la República Argentina, internacionalmente, como agresora, cuando en realidad lo que hizo fue defenderse; y justificar la reacción armada de los británicos, cuando en realidad estaba planeada con mucha anterioridad, por los motivos e intereses citados anteriormente.

"Si no fuera así; no encontrarían explicación las actitudes británicas en ese momento y ***a posteriori***.

"¿No podría haber cumplimentado Gran Bretaña la resolución 502 de las Naciones Unidas, tal como lo hizo la República Argentina el 3 de abril de 1982?

"¿Era necesario hundir cruelmente al crucero "General Belgrano" en el preciso momento en que estaban a punto de concretarse las tratativas de paz por la mediación del presidente del Perú?...

"Señores miembros del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas:

"Es este el segundo juicio que afronto respecto de mi actuación durante el conflicto bélico del Atlántico Sur.

"Es, repito, el segundo juicio que afronto, el de los hombres, y no ha de ser el último.

"He de decir que previamente a todo este trámite judicial, con serena reflexión y templanza de espíritu, he sometido mi conducta durante los gloriosos días del año 1982 al análisis del juez más severo que conozco: mi conciencia.

"El examen detallado de la conducta asumida, que desembocó en la adopción de la decisión política de desembarcar en islas argentinas el 2 de abril de 1982, a la luz del contexto y las circunstancias en las cuales dicha decisión se adoptó, hace ya casi cuatro años, han arrojado como inexorable conclusión que lo hecho, **bien hecho fue...**

"¿Por qué la tercera potencia mundial tuvo que pedir ayuda de sus socios de la OTAN y de Washington, como ha quedado reconocido públicamente a través de declaraciones y publicaciones posteriores a la guerra?

"¿Cómo pudo ser que las bajas y daños sufridos por esta potencia nuclear fuesen los más grandes registrados desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial?

"¿Cómo es que se prolongó la campaña bélica durante un mes y medio cuando el contingente enemigo constituía la tropa de élite de la OTAN; cuando similares conflictos entre potencias y países del Tercer Mundo han quedado dirimidos en cuestión de días?

"Queda, entonces, todo dicho.

"También rescatará la historia, cuando deslinde responsabilidades, el vergonzoso veto inglés del 4 de junio de 1982, a la resolución número 505 de las Naciones Unidas, **acto en el cual se resume verdaderamente toda la historia del** conflicto bélico del Atlántico Sur.

"Y, finalmente, para terminar, no me caben dudas que la historia rescatará la gesta iniciada el 2 de abril de 1982 como el día en que todos nosotros, los argentinos, lucimos con orgullo la escarapela celeste y blanca en nuestras almas.

"Un pueblo que se puso de pie y dijo con voz serena pero firme: no. No a la agresión. No a las amenazas. No al avasallamiento de sus derechos. No a la abdicación de la soberanía.

"Un pueblo orgulloso de su Patria, de ser y sentirse argentino, fraterno frente al enemigo común e izando una enorme bandera celeste y blanca, dispuesto a no arriarla a pesar de todo.

"Un pueblo que, bajo la recta intención de su gobierno en ese momento, se unió y puso de pie bajo una única bandera: la defensa de la dignidad soberana sobre su propia tierra...

"Será este, sin duda, el veredicto de la historia.

"Señores miembros del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas:

"El 2 de abril de 1982, el pueblo argentino inició **una larga marcha** hacia el Atlántico sur, en la cual está en juego la búsqueda de su propia identidad.

"Esa larga marcha culminará con la definitiva recuperación de esas islas tan nuestras.

"Será entonces cuando los muertos del "Belgrano", los heroicos pilotos, mis hombres caídos en Pradera del Ganso, en Puerto Argentino y en decenas de otros lugares, se levantarán y con la cabeza erguida, desde la soledad y la oscuridad en la que hoy se encuentran sumergidos, reclamarán su lugar a la cabeza del pueblo argentino.

"Y ya no estarán solos.

"Yo, por lo menos, estaré con ellos.

"Es todo, señor presidente". •



POLITICAS

Quiénes Son Hoy los Mandamás del CONICET

La comunidad científica argentina ha entrado en un cono de sombra. Sus dirigentes son hoy ilustres desconocidos, gente sin antecedentes específicos, sólo seleccionados en virtud de una monolítica adhesión a una misma ideología pro-marxista, convenientemente aderezada para haber podido ser deglutida por la UCR.

No se busquen ya los nombres de Leloir, de Taquini, de Stoppani, de Kügler, de Santaló, de Gandolfo, de Flogia, de Pagés Larraya, de Burgos, y —si vivieran todavía— tampoco se hallarían los de Deulofeu, ni de Lanari, ni de nadie que represente algo en la Ciencia argentina. Todos ellos han quedado marginados y suplantados por los jóvenes turcos formados por Rolando García —otro mediocre personaje desde el punto de vista académico— pero que en 1955 vió bien claro que la Universidad pedía convertirse en un bastión para que la izquierda, desde allí, pudiese tener el rol político que la ciudadanía no le brindaba... o que, más bien, le negaba.

Para este hato de mediocres que se ha adueñado del sector Ciencia y Técnica con el beneplácito irresponsable de los radicales de línea nacional, su figura prócer es el Dr. Manoel Sadosky, el cual se

ha autodefinido en una entrevista a la Agencia DYN, recogida en **La Nueva Provincia** del 3/VII/84 con el título de **"Recuerdos de Sadosky"**. Allí, hablando de los años **dorados** del Rectorado del plagiario Frondizi, recordó que **"en el comedor nos sentábamos juntos los profesores, los estudiantes y los empleados"** agregando inmediatamente que **"en 1977 un sacerdote exorcizó la facultad porque estaban con que eso era el demonio"**. Un hombre que habla así ha sido el elegido para Secretario de Estado.

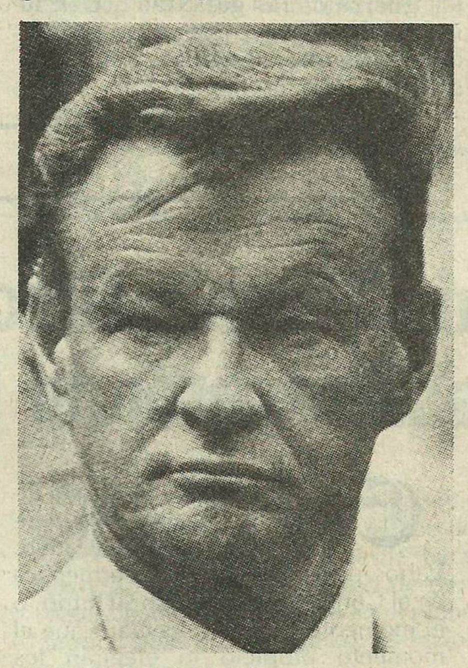
Pero eso es la anécdota. Lo cierto es que Sadosky desatiende totalmente la Secretaría para privilegiar exclusivamente el desarrollo de la Informática. **"Aggiornado"** por el eurocomunismo (el comunismo progresista) lo ha convencido a Alfonsín de que quien domine la información dominará el país. Indigestado de Brzezinski, Toffler y otros ilustrados pensadores de la decadencia de Occidente, Sadosky adecua sus teorías a la renovada estrategia marxista-leninista para la nueva toma del poder. El va más allá de Gramsci —a quien considera superado por haber escrito en los años '30— y se inserta en el contexto del mundo de las computadoras. De donde deduce, cínicamente, que no sólo es más importante poseer la hegemonía mental que acceder al poder político, como pensaba el comunista italiano, sino que esa hegemonía se puede lograr por un camino impensadamente más corto que lo que aquél suponía.

Por lo que —entérese la ciudadanía— la política de la Secretaría de Ciencia y Técnica no está organizada armónicamente para el desarrollo de todas las ramas del saber sino, exclusivamente, convertida en una herramienta de la panacea neo-marxista.

Para lograr mejor ese monopolio de la información —y su control— es preciso hacer desaparecer todo lo que pueda absorber los ahora escasos fondos. De allí la tarea de **achicar el CONICET** que se está llevando a cabo. Para ella fueron nombrados el Dr. Carlos R. Abeledo, como subsecretario a cargo interino del CONICET —de quien hablamos en otra parte— y como **ad-lateres:**

Héctor Ciapuscio: ex-Rector de la Universidad Nacional de Tucumán durante el gobierno de Lanusse, precísamente cuando en esa provincia hervía el fermento que daría lugar inmediatamente, después a las expresiones militares de la guerrilla. Un hombre claramente identificado con la "concientización" previa a la acción directa. Tuvo una módica participación como demógrafo en el CONASE, colaborando con el Gral. Osiris Villegas.

Dra. Simonetta Soninno: íntima colaboradora con la gestión del Rector Benamo en la Universidad Nacional del Sur que fue durante el "camporazo", la más violenta de todas las intervenciones de recalcitrante montonerismo. Tuvo una breve época como becaria pero nunca se perfiló como investigadora. Otra, por tanto, infiltrada en el ambiente científico para llevar adelante un plan ideológico.



Brezinski indigestó a Sadosky.

Lic. Mario Albornoz: Otro montonero sin antecedentes científicos. Copó la sede de la Comisión de Estudios Geo-heliofísicos en pleno desborde camporista y tuvo que exiliarse en España cuando Perón los echó de la Plaza de Mayo. Sigue siendo un imberbe mental.

Otros **ad-lateres,** de actuación más oscura aún, son un **Dr. Kowalsky** que se maneja en la sombra pero que parece que es el que resuelve en definitiva en materia de Australes. Un **Ingeniero Justo Villar,** encargado de liquidar uno a uno todos los institutos, de quien se dice poco pues vivió exiliado en México en donde habría sido secretario privado nada menos que de Cámpora (o sea, el sirviente de un sirviente). Y, finalmente, un joven abogado llamado **Javier Allegría** cuyo nombre no condice con sus reiterados tropiezos jurídicos en su gestión, ya que después de prometer el inmediato reparto del "botín" de las tres asociaciones civiles (ver recuadro) que debían traspasar sus bienes al Estado, lleva un mes y medio sin poder hacer cumplir una Resolución Ministerial comparable a los decretos previos al estado de sitio por su calamitosa desprolijidad.

Lo que completa la biografía de estos personajes es que originalmente se comprometieron a dictar una nueva Ley Orgánica para el CONICET en sustitución de la Ley Houssay. Ya llevan casi dos años y la Ley no aparece. A lo que se sabe, hicieron un proyecto según el cual cinco de ellos se repartían la dirección total del CONICET con altos sueldos y cargos de jerarquía nombrando, paralelamente, un cuerpo meramente asesor integrado por algunos científicos más o menos de renombre, para cubrir así la proyectada continuación de un gobierno discrecional.

Felizmente siempre queda algún resto. Una comisión asesora parece que enterada de la maniobra la pudo desbaratar en virtud de tener algunas conexiones políticas con el radicalismo. Pero lo cierto es que se estuvo a un tris de que esta anormal situación, que lleva dos años, y por la cual una corporación de científicos es mandoneada por un grupo de zurdos advenedizos, hubiese podido quedar legalizada.

Mientras tanto, el grueso de los investigadores, gente de poca perspicacia política, está dejándose manipular consciente o inconscientemente por esta gavilla ideológica e insolente. Claro que todo tiene su límite. Comienzan a acumularse los agravios, se repiten cada vez más frecuentemente las cartas de lectores, hay varios juicios contra medidas arbitrarias del CONICET, y dentro de la línea "nacional" del radicalismo comienza (¡al fin!) a registrarse una cierta alarma. Por muy cautelosa que haya sido la estrategia de la extrema izquierda en el CONICET, se llega a un punto en que, como la Sota, muestra sus patas. •

INTERNACIONALES

Este-Oeste, petite suite...

EN realidad ¿habrá mucho que decir, si ellos mismos no han dicho nada, ellos tan prolijos, sin embargo, cada uno a su manera, el yanqui con su sonrisa Menen Williams con la que cree haberlo arreglado todo, el moscovita con su lengua de madera que siempre le sirve para desarreglar algo más?

Hasta las últimas conferencias, todos hablaban hasta la saciedad, sobre todo los del bando occidental, atribuyéndose méritos y triunfos que, maliciosamente, la historia no ha registrado o, si se prefiere, ha registrado como fracasos absolutos. Así, Yalta permanecerá por los siglos de los siglos el ejemplo preciso de lo que hay que hacer si se quiere crear situaciones catastróficas de efectos perdurables; el **pendant** exacto, pero al revés, en suma, de los Tratados de Westfalia.

Pues bien, el presidente Reagan y el Secretario General Gorbachov han hablado con infinita cordialidad de todos los problemas pendientes en el mundo de hoy, que es justamente el mundo salido de la matriz de Yalta. Los han examinado todos detenidamente, los diplomáticos y los estratégicos, los políticos y los terrorísticos, sin olvidar, por supuesto, los económicos que al pichón del Kremlin lo tienen muy nervioso. Pues los rusos comen cada vez menos y, si la cosa sigue así, todos van a verse sometidos a la dieta **Gulag**, todos, salvo los esforzados muchachos de la Nomenklatura. Con lo cual se quiere decir que el sonriente "**parler pour ne rien dire**" de Ronald Reagan al término de su última reunión con el soviético, y la afabilidad algo melancólica de este último al despedirse de los representantes de la prensa internacional, han significado, pura y simplemente, que la URSS seguirá en Afganistán y dondequiera el plantígrado hiperbóreo haya colocado sus zarpas, alimentando el terrorismo y preparando la conquista del mundo; y Estados Unidos se mantendrá fiel al capitalismo "en descomposición", prestará dinero y bienes a su singular contrincante, sabiendo que nunca volverá a recuperar un centavo, y, Dios mediante, seguirá aceleradamente con su propósito de llevar a buen término los planes estratégicos mal definidos como "guerra de las galaxias". Con lo cual la tercera guerra mundial, postergada durante cuarenta años por la política del "equilibrio del terror", recibirá una frenada definitiva. Dígase lo que se quiera en Buenos Aires y otros lugares sagrados del menchevismo babeante.

Algo se logró, con todo, en Ginebra: Washington y Moscú decidieron reestablecer el tráfico aéreo entre ambos países. Lo que significa que, en vez de viajar en barco, los espías soviéticos podrán hacerlo en avión, dato apreciable para acelerar el expediente.

De las damas, sólo se sabe que se llevaron muy bien y que hicieron muestra de mucha elegancia. Fuera de lo cual: "**De mulieribus, nil nisi bonum**", aun tratándose de doctoras en dialéctica materialista. •

Alberto Falcionelli



RELIGIOSAS

Divorcio: Preparando la Rendición

ES evidente que el tema del divorcio no tardará en plantearse en el nivel legislativo. Varios proyectos de ley duermen ya en el Congreso, esperando su turno, o el momento propicio. Es claro que el momento propicio lo elegirán los estrategas publicitarios del oficialismo, cuando alguna situación de abierta crisis afecte la estabilidad de sus patrones y resulte conveniente distraer la atención de los argentinos, embretándolos en una nueva y forzada opción dialéctica.

Aun cuando no esté en nuestras manos decidir las circunstancias del combate, los católicos tendremos que asumir sin vacilaciones la defensa del matrimonio indisoluble y de la familia, que constituye —no es retórica, sólo expresión de una evidente realidad— la célula fundamental de la sociedad. No parecería exagerado esperar que las jerarquías de la Iglesia hicieran suya esta defensa con tanto entusiasmo —al menos— como el que las embanderó en favor del repudiable tratado de Paz y Amistad con Chile. Y esto con mayor razón si se considera que el Papa —como todos sus antecesores— se ha expresado con meridiana claridad sobre el divorcio y que lo hace en su calidad de Pastor infalible, lo que no ocurre por cierto cuando actúa como mediador en asuntos temporales.

Parecería sin embargo que los responsables de nuestra Iglesia se han habituado de tal modo a ser promotores de la rendición en todos los campos, que la batalla contra el divorcio no constituirá una excepción a tan nefasta costumbre. Vayan las pruebas al canto, y que esta nota valga como temprana advertencia.

Vida Pastoral es una importante revista católica. Al señalar su importancia no nos referimos por cierto a la calidad, sino a su difusión. Publicación bimestral de la Sociedad de San Pablo (más conocida por las **Ediciones Paulinas**), llega de modo prácticamente gratuito a las parroquias, colegios e institutos católicos de todo el país. En cada número publica unos "Guiones homiléticos", como ayuda a los sacerdotes para

preparar la predicación de las misas dominicales.

En el número 138 (Septiembre-Octubre 1985) estos guiones son perpetrados por un tal Héctor D. Calabia ssp., quien se refiere al divorcio en el guión correspondiente a las lecturas del domingo 6 de octubre (pp.18s.).

Tras prever que *"tarde o temprano se discutirá en nuestro país sobre la ley de divorcio vincular"*, afirma que con ello *"volverán a caldearse los ánimos;* y **quizás** *la Iglesia sustente una campaña antidivorcista como lo hizo en España y en Italia... donde llevó las de perder".* Dejémoslo pasar. Tenemos sobrada experiencia acerca de quiénes y cómo manejan los medios que manipulan la opinión, como para no aceptar la posibilidad de una derrota. Pero ello no nos exime de la obligación de presentar batalla, ni justifica el calibre de las afirmaciones siguientes:

"Porque hay que reconocer que no sólo el divorcio está aceptado en casi todas las legislaciones del mundo, sino que lo está **con muy buenos fundamentos"** (...) Dar una nueva oportunidad a las muchas parejas que fracasan *"parece una obligación, no sólo de caridad, sino también de justicia".* (...) *"Una ley que se limita a tolerar, sin regular, no es jamás una buena ley. Esto lo saben muy bien quienes, en nuestro país, se han separado (a veces mediante un divorcio en el extranjero) y se han vuelto a casar. Aunque su nueva unión puede ser feliz, estable y fecunda, deben enfrentar innumerables dificultades legales, y de aceptación social".*

Ni Alicia Moreau de Justo, ni el genio de Adam Pedrini, ni el democretinismo de Augusto Conte y Horacio Sueldo y Carlos Auyero, hubieran expresado la posición laica y divorcista con tanta precisión como este sacerdote de la Sociedad de San Pablo.

Claro que para él *"el matrimonio indisoluble es* **un ideal"**, y que el divorcio no entra en los planes ni en la predicación de la Iglesia. Pero ésta *"no puede forzar al resto de la sociedad civil a seguir sus preceptos".* Por eso *"Respeto. Aprecio. Amor. Comprensión"*, palabras todas que, prostituídas, sólo vienen a significar **"rendición"**.

No es el objeto de estas líneas refutar cada uno de los sofismas citados. Ya habrá tiempo para ello. Por ahora sólo nos interesa advertir que estas ideas se han abierto un espacio dentro del campo católico en el que, antes de comenzar el combate, comienzan a alzarse las banderas blancas y a hacerse oír voces de desaliento.

No será la única. Recordamos haber oído a un obispo —cuyo nombre preferimos olvidar— el cual, fiel al espíritu derrotista, pontificaba: *"debemos preparar a los católicos para vivir en una sociedad con ley de divorcio".*

Limitémonos a señalar que, quienes plantean la cuestión en estos términos, caen en el error de considerar al matrimonio indisoluble sólo por motivos sobrenaturales (en cuanto sacramento), y desconocen o prescinden del orden natural, derivado de la misma naturaleza social del hombre y que funda en ella la indisolubilidad de la institución familiar. Nuestro Señor los refutó por anticipado cuando, interrogado sobre el divorcio, tras indicar que Moisés lo toleró "por vuestra dureza de corazón", remite a la voluntad originaria del Dios creador, indicando que "al principio no fue así", sino que los hizo varón y mujer, para que fueran una sola carne. Esta es la causa por la que no debe el hombre separar lo que Dios ha unido. (cf. **Mateo** 19, 4-6).

Si los sacerdotes utilizan con frecuencia los "guiones" del R. P. Calabia para preparar sus homilías, resulta entonces comprensible el pobrísimo nivel hasta el que han decaído el ministerio de la palabra y, sobre todo, la predicación litúrgica.

En algún número anterior, publicó **Vida Pastoral** una desopilante "Oración por los teólogos de la liberación", cuyo autor se pasa por... alto el entero documento que publicara al respecto de Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe.

Dios mediante, volveremos sobre ello. •

Ignacio Arteaga



UNIVERSITARIAS

Cada Gobierno Tiene la Universidad que Merece

LA Universidad en la Argentina, que se halla en estado de descomposición desde hace tiempo, continúa su proceso de desnaturalización, dicho esto en el plano teórico pues en el práctico los vicios son aún peores.

Ahora, a las plagas de la Reforma: politización de las aulas, ideologización de la enseñanza, agitación estudiantil, campo de ejercitación revolucionaria y de adoctrinamiento, se incorpora un nuevo estilo en la conducción. Lo de "nuevo" debe sonar como un halago a los oídos de los Delich que —como quiere Alfonsín— creen que "la modernización" (otra manera de decir "el cambio" de lo que ya está viejo) es un bien en sí mismo. O es una buena carnada para las masas; dentro de la cual se les hace digerir la ideología.

Estos hijos del Mayo Rojo (París 1968) son mucho más consecuentes con aquel galimatías que los propios franceses quienes, justamente bajo su actual gobierno socialista han tenido que dar marcha atrás a ciertas "conquistas" derivadas de aquellos acontecimientos delirantes.

Como quiera que sea, los Delich —por llamar de algún modo a esta nueva cruza de sociólogo a la violeta, zurdo colado en el radicalismo (merced a los cuernos de los "históricos") y afrancesado en el peor sentido del término— lo han convencido al poco avisado en estos temas del presidente de la Nación de que ellos son los portadores de "la imaginación al poder".

El cuento no es ni siquiera nuevo... aunque sí para los radicales. Recuérdese que el Gral. Lanusse se quedó impactado en un almuerzo en Bahía Blanca en 1971 cuando escuchó esa frase por primera vez de boca del Dr. Malek y lo nombró ministro... ¡hace 15 años! Como quiera que sea, el gobierno cree que está haciendo algo nuevo (como si necesariamente fuese sinónimo de bueno) en materia universitaria. En tren de síntesis nos ceñiremos a tres de su "creaciones":

1°) el ciclo básico, 2°) la **descentralización** de la Universidad de Buenos Aires y 3°) la "creación" del nivel cuaternario.

1°) **El ciclo básico: A priori** ya se sabía en qué consistía esta gran estafa

a la juventud. Por un lado se les daba la sensación de que entraban a la Universidad sin ninguna condición (la quimera del facilismo; el específico de la demagogia para el estudiantado) y, por el otro, planeaban ganarles por cansancio a los aspirantes de modo tal que los números finales no fueran tampoco algo inmanejable.

El cinismo de Delich no tiene parangón como cuando, mediante una vocera, hizo declarar que **"en un país con tantas frustraciones se ha evitado una más al abrir las puertas de la Universidad a través del ingreso directo"** (La Prensa 9/X/85), porque en la misma noticia se dan las siguientes cifras: **"Para el ingreso 1985 se anotaron 80.000 aspirantes... en el segundo trimestre poco más de 40.900 y hasta ahora se han producido importantes deserciones. De tal manera, según cálculos que se hacen en el área oficial, es muy posible que en 1986 empiecen las distintas carreras menos de 15.000 aspirantes que cursan el Ciclo Básico este año".** (Ib.)

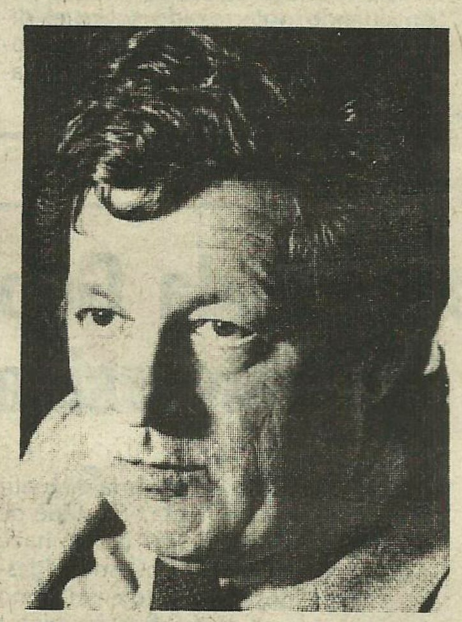
Se necesita ser irresponsable y mentiroso para haberles "vendido" el cuento del ingreso irrestricto a los muchachos y el de la "frustración" del examen de ingreso para —en definitiva— producir el más alto índice de deserción y frustración que jamás se haya visto en el país.

Todo ello sin contar la improvisación, la superficialidad, el desorden material y mental en que se ha desarrollado este Ciclo que ocupa unas pocas horas semanales de chicos que hasta el año anterior estaban acostumbrados a la disciplina de los colegios. De pronto: "¡la libertad!" el viva la pepa, el aburrimiento, la falta de exigencia, en suma: un método para corromper a la mayoría empujándolos al "pool", a la "fiaca", al "rock", a la droga y a todo lo que les llene esas horas vacías que dejan un curso que en lugar de enseñar a estudiar, les enseña a cómo hacerse pasar por estudiantes universitarios sin que en realidad lo sean.

2º) **La descentralización:** Esta es otra fábula para consumo de ignorantes. En primer lugar, porque la Universidad de Buenos Aires no padece de centralización sino de otra cosa que es el sobredimensionamiento. Son dos cosas distintas. De hecho, **la** Universidad como algo unitario no existe, y la gente lo sabe. Lo que existen son las facultades: entes cuasi autónomos, hipertrofiados, donde no reina ciertamente la "unidad del saber", ni la interdisciplina, que se supone que son las características de las altas casas de estudio.

Las facultades son el símbolo de la profesionalización de los estudios y de la desuniversalización del saber que es lo que nos distingue de Harvard o de Oxford (para decir lo menos). Por tanto, la UBA ya estaba descentralizada, en el peor sentido de la palabra. Lo que hace el Dr. Delich, copiando malamente la idea de Edgar Faure aquel ministro de Educación que cínicamente nombró De Gaulle para apaciguar a los "enragés" de París— es agrupar facultades existentes y a cada uno de esos grupos llamarlos **universidad.**

Si hiciera falta alguna prueba de qué mal le funciona la cabeza a nuestro Magnífico Rector —



Afrancesado Delich.

intoxicado con las enseñanzas de su maestro, el mediocre sociólogo marxista Alain Touraine; del cual además no fue un alumno que sobresaliera por sí mismo— esta es una. Creer que tres facultades juntas (de las nuestras) hacen una universidad, es ya la prueba irrefutable de qué bajo hemos echado el concepto de la misma. Es no sólo una demostración de inepcia práctica sino una prueba irrefutable de incapacidad intelectual. A esto hemos llegado. Gracias a Delich. Gracias a Alfonsín y el mediocre nivel mental de su "microclima".

No es posible pensar tampoco que no haya algún sustrato ideológico detrás de este proyecto, que se ha propuesto Delich, cuando le oímos declarar muy suelto de cuerpo que él, como Gran Rector, delegará en una especie de sub-rectores el manejo de la cosa diaria y se reservará solamente dos funciones: las relaciones exteriores y la comunicación directa con el Presidente.

Ahora bien ¿qué es esto de las relaciones exteriores? ¿Para qué tenemos un dantesco Canciller?, ¿hizo falta esto antes? ¿O será, no más que también en lo universitario **debemos abandonar un supuesto nacionalismo cultural?** (Alfonsín, **Tiempo Argentino** 12/10/85) Léase: viajes, contactos y un reaseguro también por si se *da vuelta la taba.* Porque la **"intelligentsia"** coordinadora ya sabemos que no es argentina, no siente, no quiere a la Argentina... es más, le molesta; por eso la quieren "cambiar" pero de raíz, la quieren desnaturalizar.

En cuanto al contacto fluído con el Presidente, ¿qué dirán los demás 25 rectores de provincia? ¿Habrá asumido Delich, en nombre de Buenos Aires, la dirección de los asuntos exteriores haciendo una parodia grotesca de Rosas?

3º) **El nivel cuaternario:** el gran científico de la educación y de la justicia que es Alconafta A. ha "comprado" una idea que él cree genial y la ha anunciado como un señuelo para aumentar votos. Me refiero a la "creación" del nivel **cuaternario** de la enseñanza.

Bueno sería que este señor supiese que hace treinta años, cuando él mismo fue ministro ya existía el nivel a que se refiere y que consiste sencillamente en los cursos de postgrado. Lo que ocurre es que, en general, se ha preferido la universidad masiva a estos cursos pasibles de ser llamados "elitistas" y el grueso de los fondos universitarios se los ha consumido el nivel de pre-grado, especialmente los dos o tres primeros años, que es donde se producía (y se seguirá produciendo) la gran deserción.

El "invento" de Alconafta A. es tan sólo para consumo de votantes de la UCR. Se lo debe haber vendido, naturalmente, Delich (porque aquél hace mucho que no tiene ninguna idea) quien —bolchoide y todo— sabe que un país va a la ruina si no forma una clase dirigente. Supuesto que en la Argentina el nivel del secundario bajó tanto que se confunde con los últimos años de la antigua educación primaria, y que la educación superior está a veces, incluso por debajo de lo que era un buen colegio nacional antes, este nuevo nivel ratifica el descenso de la categoría de nuestra enseñanza. Confirma nuestra vergüenza nacional. •

Horacio Cabrera

Las Otras Tablas de Sangre

EN el pasado mes de septiembre se cumplieron cincuenta y un años de la edición de **Las otras tablas de sangre** de **Alberto Ezcurra Medrano.** Era por entonces un folleto de 39 páginas impreso en Buenos Aires por Della Torre Hermanos, y su autor coronaba con él una campaña de esclarecimiento iniciada muy tempranamente, allá por 1929. Ampliado y enriquecido con abundancia de testimonios, conoció una segunda edición en 1952 a cargo de la Editorial Haz, también porteña, y quedó lamentablemente trunca una tercera y definitiva versión que pensó realizarse veinte años después.

No es común que recordemos aniversarios de libros, pero éste lo merece no sólo con un sentido histórico, sino también de actualidad política. Históricamente la obra marcó un hito y fue reconocida como tal por importantes figuras, entre ellas, don Julio Irazusta, Manuel Bilbao y Corvalán Mendilaharzu; y aun antirrosistas de nota como Enrique de Gandía no dejaron de aceptar la objetividad y la necesidad de estudios como estos.

Es que Ezcurra Medrano salía a proclamar con lenguaje llano y directo lo que faltaba decir para replicar la mentira de la crueldad de Rosas y la del carácter sanguinario de su dictadura. Decir que una cosa es el fusilamiento —legal y responsable ante la posteridad— de un enemigo en tiempos de guerra; otra, las muertes ocurridas en combate, y muy otra ciertamente, los asesinatos que puedan ocurrir en cualquier momento porque ningún período está exento de pasiones descontroladas. Pero lo que había que decir —y este es el núcleo y el gran mérito de la obra— es que el terrorismo y el crimen como metodología partidaria fue iniciado por los unitarios y liberales y utilizado sistemáticamente, incluso —en no pocos casos— con un despliegue de sadismo y vesanía que no conocieron los "bárbaros" de la historiografía oficial.

Pero apuntábamos antes, que el libro de Ezcurra Medrano posee también un valor sugestivo desde el punto de vista político; y es cierto. Porque en definitiva —su título así lo indica— es una respuesta magnífica a ese libelo mentiroso de **Rivera Indarte, Las Tablas de Sangre,** escrito por encargo de la casa **Lafone,** una firma inglesa que le pagaba por muerte atribuida al monstruoso gobernador. **Rivera Indarte** conocía su oficio de periodista mercenario, de ladronzuelo de templos y bibliotecas, de adulador lleno de dobleces y fácil para la ubicuidad. Describiéndolo en insuperables trazos, dice de él **Vicente Fidel López** *"Solía aparecer por allí vendiendo un periódico manuscrito suyo, lleno de calumnias e insultos a profesores y estudiantes. Cuando los injuriados lo pillaban lo molían a palos y moquetes; y cuando huía, lo corríamos en tropel... Este Rivera Indarte, un canalla, cobarde, ratero, bajo, husmeante y humilde en apariencia, como un ratón cuya cueva nadie sabía, tenía mucho talento y un alma de lo más vil que pueda imaginarse"* **(Cfr. Autobiografía, pp.29-30. T. XXIII Grandes Escritores Argentinos dirigida por Alberto Palcos).**

Esta es la clase de gente con la que suele contar la extranjería y la cipayería cuando quieren ensuciar y difamar una guerra justa, una acción ofensiva y defensiva, una represión armada contra los enemigos de Dios y de la Patria. Siempre existieron. La diferencia es esta: en tiempos de restauración y de grandeza como los de la Confederación Argentina, no se los nombraba integrantes de ninguna comisión o secretaría nacional. Y esta otra: en la época de Juan Manuel no desaparecía nadie. Todo era sentencia pública y responsable. Todo era asumir la guerra y librarla sin miramientos, ni remilgos, ni disimulos. El ser antes que la imagen. Los deberes antes que los derechos. Por eso, la posteridad y la genealogía le obsequiaron un defensor lúcido y valiente de la talla de **Alberto Ezcurra Medrano.** •

Unitarismo Antinacional: Caos y Cipayaje

por FEDERICO IBARGUREN

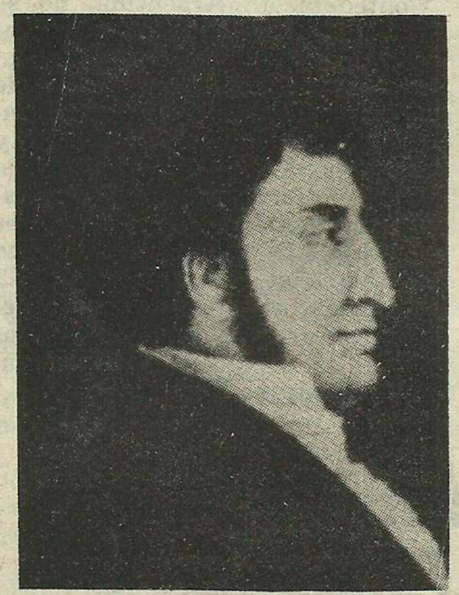
"Mas cuando dormían sus hombres vino el enemigo y sobresembró cizaña en el trigo. Y desapareció. Y cuando vino el brote y la hoja, apareció la cizaña en medio del trigo..."

Mateo (XIII, 24)

EN tanto los unitarios 'cipayos' del siglo XIX (herederos ideológicos de la IZQUIERDA MORENISTA de la época y del extranjerizante masón RIVADAVIA) hacían de la Patria —dividida por ellos a designio— el objeto apetecido de las grandes potencias colonialistas de su tiempo: don TOMAS MANUEL DE ANCHORENA en carta a su primo JUAN MANUEL DE ROSAS del **12 de Abril de 1842** (carta publicada entera por el historiador argentino Vicente D. Sierra), expresaba en largos párrafos los actualísimos juicios **nacionalistas** que siguen sobre nuestra INDEPENDENCIA **'de toda dominación extranjera';** habiendo sido don Tomás Manuel diputado por Buenos Aires ante el célebre Congreso de Tucumán. En la citada carta privada, Anchorena —a pesar de la honrosa paz de Francia con Rosas del año 1840— consideraba que dicha INDEPENDENCIA era, a la sazón, vulnerable en el incierto futuro continental: rodeado nuestro país en aquellos años —como lo sigue estando aún hoy— de ambiciosos ene-

migos externos (Francia e Inglaterra) que se preparaban otra vez para invadir la Argentina con multiplicadas fuerzas militares; cosa que ocurrió entre 1845/50.

He aquí a continuación, pues, un apretado extracto de la sin duda apasionante correspondencia epistolar aludida de ANCHORENA, con su destinatario, el gobernador ROSAS, conteniendo certeras reflexiones políticas sobre la anarquía y la guerra civil permanentes que conducen siempre, históricamente, a la **dependencia del extranjero**, fomentada (antaño como hogaño) por el servilismo 'cipayo' de entrecasa. Refiriéndose al efervescente 'jacobinismo' liberal porteño que hizo estragos en la segunda década de



Tomás Manuel de Anchorena.

Mayo, al querer transformar **ideológicamente** y de golpe las entrañables tradiciones del país heredadas de la Madre Patria, expresábase así el primo y además de ex ministro de nuestro 'Restaurador de las Leyes': don TOMAS MANUEL DE ANCHORENA en 1842.

Comienza señalándole al destinatario, con total franqueza y entera verdad política, los siguientes juicios que su experiencia había recogido en más de 30 años de actuación pública al servicio de la Patria, desde 1810 en adelante; a saber:

"Dice Ud., y dice con razón, que hemos hecho inmensos sacrificios por una independencia, pero ha sido de nuestra independencia de España; mas por nuestra independencia de los malos extranjeros de Europa hemos hecho todo lo contrario.... Lo primero que empezamos a hacer fue aplaudir su irreligiosidad, manifestándonos descontentos con nuestra religión; abandonamos nuestros antiguos usos y costumbres para tomar los de los extranjeros, entregándonos a un extraordinario lujo en comer y en vestir, como en todo lo demás, y creamos una porción de necesidades ficticias para las que ellos exclusivamente debían ser los proveedores. Al momento que se encendió entre españoles y americanos y empezó a sonar la guerra civil entre nosotros, en cuyas dos clases de guerra no morían sino puros americanos, porque eran americanos casi todos los soldados y oficiales de los ejércitos españoles.... por una y otra parte se desplegaba un furor bestial, pero muy principalmente en la guerra civil.... entonces fue que empezaron a agotarse las intenciones de la generosidad para respetar a los extranjeros más de lo que debíamos a sus personas y bienes, y dispensarles todos los goces imaginables que podían desear: libertad completa de industria y comercio en todos los ramos y puntos de la República. Libertad de toda carga militar y aun civil. Libertad para mentir, censurar, chismear, acriminar ocultamente, seducir y aun minar los principios de una causa y crédito de nuestras autoridades, y también sugerir pretensiones injustas a los pueblos, aumentar las discordias interiores y perjudiciales a la seguridad e independencia de la República en toda la extensión del Estado.... Omito otro sinnúmero de libertades que al referirlas sería nunca acabar, como también innumerables procedimientos, tan infames como ruinosos al país, que sólo tuvieron por objeto lisonjear la ambición y los deseos de los extranjeros..."

"Tales fueron, por ejemplo, la erección del Banco Nacional —le recuerda Anchorena a Rosas—, **dándoles a ellos una parte igual, en su administración y manejo, a la que tenían los vecinos del país, sobre quienes únicamente debían recaer todos los males que produjese; la extinción de las comunidades reguladas; el proyecto de empréstito sobre Inglaterra, para disiparlo en otros proyectos locos que sólo sirvieron para engordar a ingleses y franceses, etc... Mas si en medio de esto y de la ilimitada liberalidad con los extranjeros, Ud., yo, o algunos otros que no pasarán así de una docena de hombres en esta ciudad, indicaba la necesidad de poner límite a tantas franquicias, en precaución de que no sucediese lo que está sucediendo, al momento le daban a uno la espalda esos famosos patriotas, tratándonos, entre los de su camada, de hombres egoístas, mezquinos, fanáticos, preocupados con las antiguallas españolas, amoldados con las toscas ideas del tiempo de la ignorancia, etc., por manera que nos veíamos obligados a callar**



Don Juan Manuel de Rosas.

para no ser burlados y cargados de improperios por esa turba de botarates y bribones.... Además de esto los extranjeros se han investido del carácter de personas sagradas entre nosotros, y con esta investidura se han hecho más patrones y protectores, viéndonos a cada paso obligados a implorar su favor para salvar nuestras vidas y propiedades de las persecuciones de nuestros enemigos personales.... En tan triste estado, por nuestra molicie y crudas divisiones, dilapidando la riqueza del país, persiguiéndonos, humillándonos y despreciándonos recíprocamente hasta el punto de tratarnos unos a otros como pícaros y no como hombres, creo ya imposible quitarle a los extranjeros europeos y norteamericanos

el predominio que han adquirido en todos los nuevos Estados de este continente y en Méjico, y que el único camino que nos queda por aliviar nuestra desgraciada situación, es trabajar con el sincero esmero de restablecer la UNION entre nosotros bajo unos mismos principios, un mismo DOGMA POLITICO y un mismo SISTEMA, que debe ser el de la FEDERACION, porque es el que los pueblos quieren y han querido siempre, porque es el único que puede producirnos grandes bienes y preservarnos de infinitos males a que estaríamos expuestos, sin duda alguna, en el 'sistema de unidad'...".

Pues bien, en aquellos años gobernaba la 'Confederación Argentina' don JUAN MANUEL DE ROSAS (y no Raúl Alfonsín), con todas las riendas de la ley en su mano enérgica y patriota; aplaudido a partir de 1835, nada menos que por quien le legara al morir —en 1850— su glorioso Sable Libertador desenvainado en sus campañas redentoras de naciones hermanas. Porque JOSE DE SAN MARTIN que siempre admiró a ROSAS, no fue ni 'pacifista' ni 'democrático' en vida, como lo prueba el contundente párrafo de esta carta que el Gran Capitán de los Andes le dirigiera, el **27 de Agosto de 1819** al director Rondeau, pocos meses antes de ser éste derrotado en Cepeda. La advertencia epistolar del 'Padre de la Patria' no tiene desperdicio —como se verá— y es, hoy, de enorme importancia política; textualmente expresa: **"....Si en las actuales circunstancias el poder ejecutivo no está revestido de facultades ilimitadas...el país se pierde irremisiblemente. Los enemigos que nos van a combatir no se detienen con libertad de imprenta, seguridad individual....estatutos, reglamentos y constituciones. Las bayonetas y los sables son los que tienen que rechazarlos y asegurar aquellos dones preciosos para mejor época... Creo que si ponemos 10 mil veteranos, como podemos hacerlo en cuatro meses, no son los españoles los que nos van a hacer bajar la cerviz".**

Por el contrario, en nuestros días aciagos está triunfante el enemigo marxista, quien, invocando los 'derechos humanos' considera al HEROISMO como un repudiable **delito;** ya lo predijo el 'antirrosista' Alberdi en las "Bases", anticipándose en casi un siglo a la castradora plataforma radical: con Dante Caputo de lenguaraz macarrónico y dócil ejecutor internacionalista dentro del Tercer Mundo de países 'no alineados'. Toda vez que, para la 'social-democracia' argentina siguen teniendo plena vigencia en 1985, estos decadentes 'slogans' alberdianos: **"....el laurel es planta estéril para América.... Ha pasado la época de los héroes; entramos hoy en la edad del buen sentido.... La gloria es la plaga de nuestra pobre América del Sud....".** Etc.

Y bien, semejante mentalidad traidora: ¿no vuelve acaso a ser el **Evangelio Laico** del neo-zurdaje apátrida que reflorece con la REFORMA UNIVERSITARIA de los Germán López, Delich y Cia: predicadores de prestigio entre los rockeros drogadictos (no adictos al HEROISMO sino a la 'heroína'); entre los no pocos cínicamente homosexuales y/o lesbianas, cuyas inconductas —en pleno 'destape'— están contaminando y enfermando la moral y el patriotismo de nuestros jóvenes inmaduros, aquí y ahora?. Si tal 'destape' continúa creciendo, podría darse el caso extremo de un contagio (y no es éste un juego de palabras) de los moradores de la Casa Rosada con la PESTE que lleva su mismo apellido.

Verdaderamente DA ASCO soportar impávidos y en silencio tantas vilezas que se cometen a diario, en nombre de la sacrosanta DEMOCRACIA PARTIDOCRATICA QUE NOS GOBIERNA ....

Libros

El Buen Amor. Textos e ilustraciones del Padre Mario José Petit de Murat. (Grupo de Estudios del Tucumán "Fray Petit de Murat").

Nuevamente el Grupo de Estudios del Tucumán Fray Petit de Murat nos regala el acento inconfundible de ese sacerdote y hombre egregio que fue el Padre Petit. Esta vez, el tema central es el amor. Quienes creían ya que todo estaba dicho sobre punto tan eminente, y quienes crean que nada ya conviene decir de tanto que se lo ha profanado, encontrarán en estas páginas —bellísimas en la materia y en la forma— una respuesta notable.

La pluma de Fray Petit parece etérea, casi se diría, sostenida y guiada por arcángeles. De una delicadeza viril y señorial para sugerir lo que no conviene más que ser sugerido. De una claridad escolástica para indicar lo que requiere descripción y análisis. de una hondura insondable para acercarse al alma y a las almas y mostrarles su mejor ser; y de una caridad de buen pastor dispuesta a elevar el destino de las ovejas que están bajo su custodia. Leyéndolo, se entiende aquello de Maritain cuando hablaba de las alas atrofiadas y no brazos que volverían a crecernos si tuviéramos el coraje de contemplar la Luz. El Padre Petit le pone alas a todo lo que trata. Y es **sub specie aeternitatis** cuanto nos torna inteligible cuanto se vive y se observa, cuanto se piensa y se obra en el amor.

La realidad del hombre y de la mujer, la del misterio del noviazgo y la promesa del enamoramiento perpetuo; la realidad del hogar y los esposos, la de la unión de los cuerpos y los corazones en el grande sacramento del matrimonio, la de los hijos y la fecundidad renovada; la realidad de los días y las horas compartidas, la de la intimidad, el gozo, el dolor y la gracia. Son las suyas, esas "palabras de amor palabras" que cantaba Gerardo Diego. Pero de un querer que sabe —desde el Gólgota— que **no hay verdadero afecto sin capacidad de crucificarse por el otro.** Por eso, no es este uno de esos tantos libritos recomendados en ciertos cursos prematrimoniales en lòs que todo se vulgariza y aplebeya, y en los que el barniz religiosista no logra disipar una óptica mundana y sensiblera. Es sí, una ética y una estética del amor, y fiel al ordenamiento de los saberes, es en el fondo una Teología del mismo.

"Amar sin Dios es amar con indigencia", nos dice Fray Petit; *"es hacer del amor un saqueo"*. Y bien; en estos tiempos de saqueadores brutales y blasfemos, lo suyo es un destello de aristocracia espiritual y vera poesía que no puede dejar de frecuentarse.

La INTRODUCCION al libro —hecha por alguien que sabe bien lo que es el Buen Amor— enlaza con maestría los textos de la Sagrada Escritura, principalmente, los del Cantar de los Cantares, con los cancioneros norteños de nuestros criollos genuinos. O dicho de mejor modo: nos enseña a descubrir lo que habitualmente pasa inadvertido, el enlace que existe entre los textos sagrados y esas coplas olvidadas en las que palpita la identidad de la nación.

Una vez más queda en evidencia que la Argentina —la Argentina histórica y real— es el nombre que toma en estas tierras la Catolicidad Militante. Una vez más queda en evidencia que no se acabará nunca de entender a la Patria mientras no se escuche su canto y su lira. Y una vez más queda en evidencia lo que decía Hölderlin: "Quita empero/ o da la memoria el mar;/ y el amor también afinca/ diestramente los ojos./ **Lo que permanece sin embargo,/ eso lo fundan los poetas**."

A.C.

GRUPO DE ESTUDIOS DEL TUCUMAN
"FRAY PETIT DE MURAT"

EL BVEN AMOR

TEXTOS E ILUSTRACIONES
DEL PADRE MARIO JOSE PETIT DE MURAT

A través de la esperanza. Francisco Javier Vocos. Ediciones Taladriz. Bs. As. 1985.

Enseñaban los Antiguos que Dios prefería valerse de poetas para explicar a los hombres sus misterios. De ahí que, las verdaderas civilizaciones le reconocían un rango singular y sus palabras eran seguidas con atención y meditadas con asiduidad. El conocimiento por inspiración tenía una dignidad y una credibilidad especial, y al mismo tiempo, una fuerza explicativa notable. La poesía era un ver y un hacer ver las cosas como si fuera por primera vez, como si estuviesen recién salidas de las manos de Dios. Tal vez por eso Aristóteles llamaba teólogos a los poetas, y Virgilio refería a Júpiter el principio de las musas. Y tal vez por eso —en la misma línea, sí, sin salvar distancias— Martín Fierro agradece a la Virgen y al Señor que le hayan conservado el canto y la voz.

Vocos posee este sentido clásico de lo poético. Raigalmente religioso en los significados, arquitectónico en las formas. Una alabanza al Altísimo siempre —explícita o implícita—, y una cuidada versificación en cada caso. Son versos dedicados —él mismo lo aclara— *"a todos aquellos que buscan a Dios por el camino de la Belleza"*; y en verdad lo logra, con la naturalidad de quien posee el hábito de la música interior y la convicción entrañable de que los cielos y la tierra deben cantar la gloria de Su Nombre. *"Todo es bello, Señor, dichosamente, /cuando el ojo ya está purificado;/ En tanto la mirada es transparente/ todo el mundo se ve transfigurado/ Todo es bello, Señor, todo es muy bello/ cuando el alma es capaz de percibirte;/ cuando advierte en los seres que le diste/ el esplendor que dejas traducirte."*

La serenidad recorre estas páginas. No hay sobresaltos ni efectismos ni impetuosidades. Antes bien, el sosiego del hidalgo que decía García Morente y la impaciencia de eternidad. *"No, no es corriendo, no es en el tumulto de las gentes* —escribe Leclercq— *y en el apresuramiento de cien cosas atropelladas como se reconoce la belleza y como florece esta. La soledad, el silencio, el reposo, son necesarios para todo nacimiento, y si alguna vez un pensamiento o una obra de arte surgen como un relámpago, es que ha habido antes una larga incubación de morosidad"*. Léase entonces con especial atención los tres sonetos a la vida serena, o las décimas y las elegías; y esas letrillas sobre la humildad con el sabor de los viejos catecismos.

Vocos en suma —hombre de la "Universitas", de la Justicia y del Arte— ha encontrado "a través de los chispazos, el gozo de vivir epifanías". Y si como decía Joseph de Maistre, la razón sólo puede hablar, más el amor es el único que canta, ha encontrado también la fidelidad sonora y pregonera al Amor de los Amores. •

ANTONIO CAPONNETTO

A NUESTROS LECTORES

Dada la cantidad de consultas recibidas acerca de la posibilidad de adquirir ediciones atrasadas de **CABILDO**, **EL FORTIN** y **Restauración**, ponemos en conocimiento de nuestros lectores que tenemos existencia de los siguientes números:

Cabildo (1ª Epoca)

Nº 2, 3, 4, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22

El Fortín

Nº 1 y 2.

Restauración

Nº 1, 2, 5, 6, 7.

Cabildo (2ª Epoca)

Todos los números, menos el 25.

Además para aquellos que deseen contar con los volúmenes encuadernados, les hacemos saber que tenemos existencia de los siguientes:

Vol. V	—2ª Epoca (Contiene desde el Nº 13 al 24)
Vol. VI	—2ª Epoca (Contiene desde el Nº 25 al 36)
Vol. VII	—2ª Epoca (Contiene desde el Nº 37 al 48)
Vol. VIII	—2ª Epoca (Contiene desde el Nº 49 al 60)
Vol. IX	—2ª Epoca (Contiene desde el Nº 61 al 72)

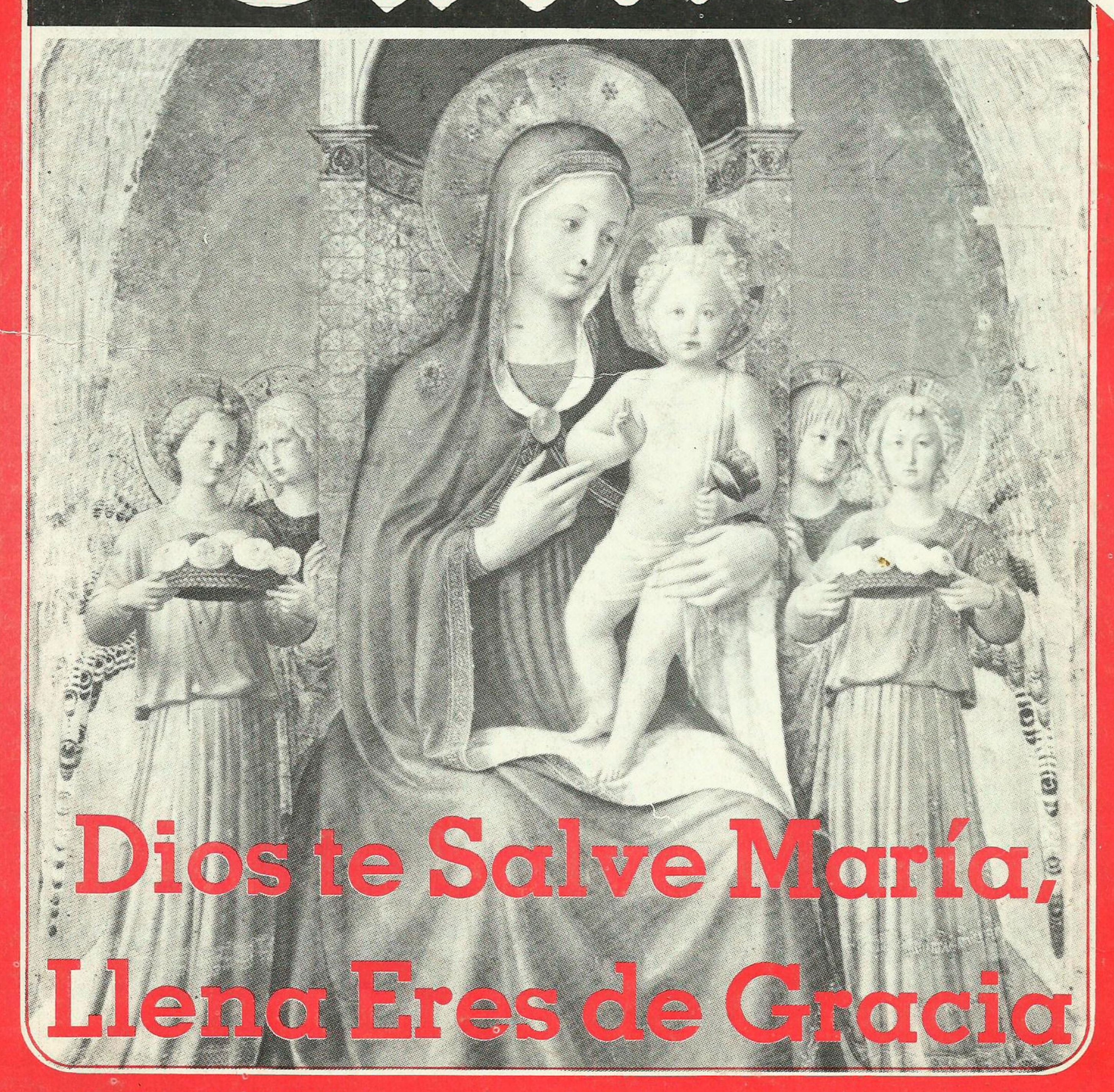
El precio de cada ejemplar atrasado es el de la última edición en circulación y el precio de cada volumen encuadernado es el de una suscripción anual ordinaria.

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Revista Cabildo. Casilla de Correo 5025, 1000, Correo Central.

Diciembre - 1985

MALVINAS: LA GUERRA CONTINUA

Cabildo



Dios te Salve María, Llena Eres de Gracia

2da. Epoca - Año X - N° 95.

₳ 1,30.-